

Sumario del Número 367

INFORME DE 1888.	394
NUEVAS INDULGENCIAS CONCEDIDAS Á LA OBRA DE LA PROPAGACION DE LA FÉ.	414
CARTA DE SU EMINENCIA EL CARDENAL SIMEONI Á LOS OBISPOS ESPAÑOLEs.	416
PONDICHERY. — <i>Carta del Señor Fourcade.</i> — La mision de Síttamur. — Los Djainis. — Las castas. — El voto de un niño paria.	419
COLOMBIA BRITÁNICA. — <i>Carta del R. P. Carion.</i> — La mision de la Inmaculada Concepcion. — Viaje por el sur del distrito.	426
OCEANÍA. — Bendicion de la primera piedra del presbiterio de San Patricio en Sydney. — Homenaje tributado á los trabajos apostólicos de los RR. PP. Maristas por S. Em. el Cardenal Moran. — El jefe Mataafa.	434
NUEVA GUINEA. — <i>Carta de Mons. Navarre.</i> — Recientes fundaciones. — Memoria sobre el vicariato apostólico.	443
CRÓNICA. — Los obispos de la provincia de San Bonifacio (Canadá) á los presidentes de los Consejos centrales de la Propagacion de la Fe. El tendero de la Drome. — Un admirable bienhechor de las misiones.	449
NOTICIAS DE LAS MISIONES.	455
NECROLOGÍA. — S. Em. el Cardenal Massaja. — Mons. Machebœuf.	462
PARTIDAS DE MISIONEROS.	463
ÍNDICE DEL TOMO SESENTA Y UNO.	464

INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

En números de 12 páginas en 4° mayor, á 2 columnas

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS

VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS
Y GRABADOS INÉDITOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue d'Auvergne, 6.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZELIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Londres, para las ediciones extranjeras.

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Eade); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholieke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

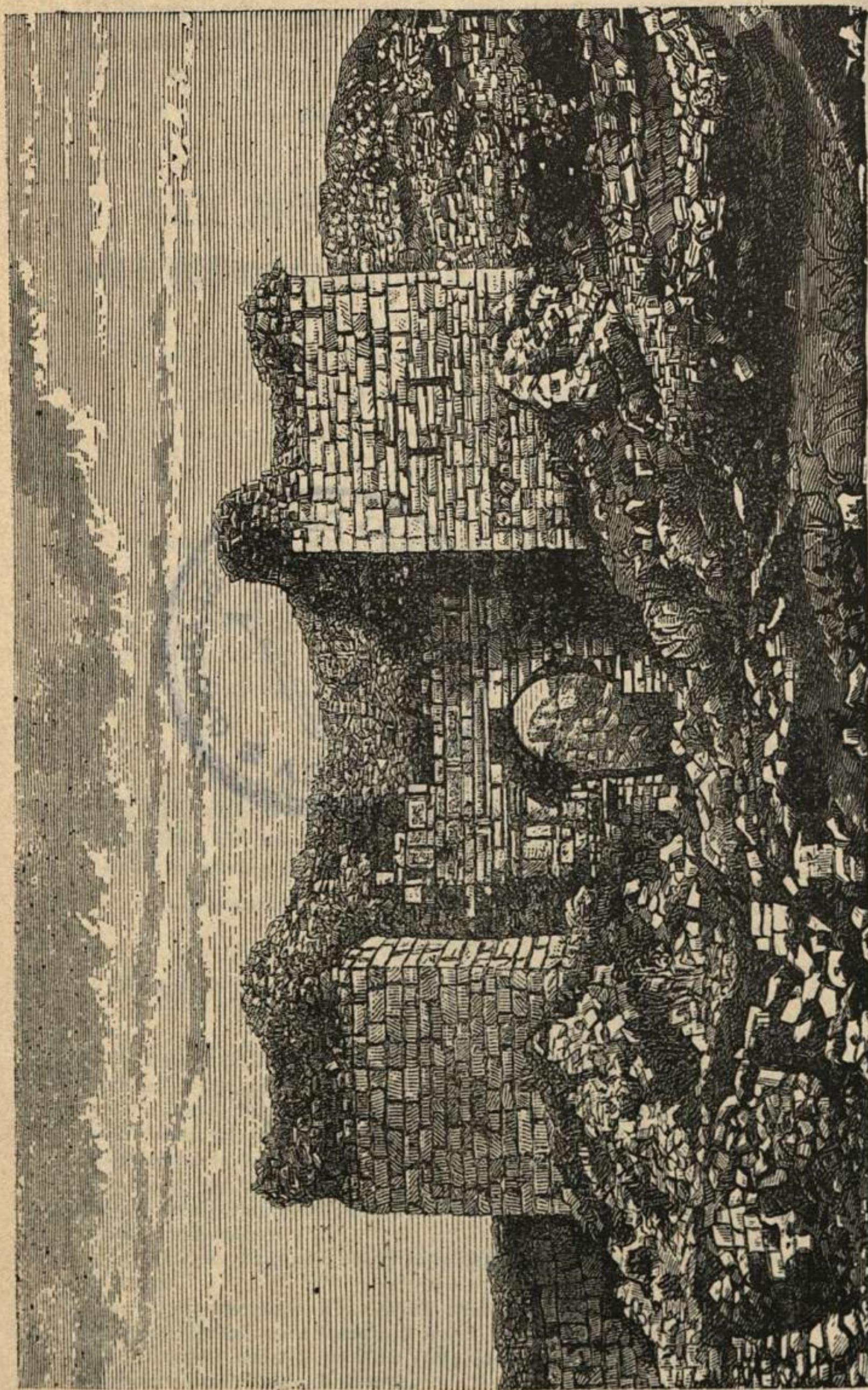
Edición española (bimensual) : *Las Misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LONDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hittérjesztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.





ANTIGUA BASÍLICA DE SAN JUAN EN EFESO

AVISO IMPORTANTE

Repetidas veces hemos llamado la atención de nuestros Asociados sobre la conveniencia de que entreguen sus últimas cotizaciones antes de que espire el año correspondiente, es decir, antes del 31 de diciembre. Esto es lo que se practica generalmente para todas las buenas obras, y con suma razón; porque si se deja para el mes de enero ó de febrero el pago de la limosna anual, fácilmente se puede creer que este pago se hace para el año corriente.

La prolongación del cierre de ingresos más allá del plazo indicado tiene, por otra parte, el gravísimo inconveniente de retardar el trabajo de suyo largo y difícil de la repartición anual, cuyos resultados esperan con legítima impaciencia los respetables jefes de las misiones.

Por eso nos parece oportuno recordar, que el mes de enero es el destinado á los corresponsales diocesanos para que centralicen sus recaudaciones, y que aquellas que no hubieran sido entregadas á los tesoreros de los Consejos centrales de Lyon et de Paris el 31 de enero, plazo de rigor, no figuraran sino en el ejercicio siguiente: pasado el 20 de febrero, no ha lugar siquiera á insertar en el informe ninguna rectificación.

Resumen de la Cuenta general de los Ingresos y Gastos

INGRESOS ¹

Diócesis de Europa.	5,975,720 47
— de Asia.	8,305 06
— de Africa.	33,449 55
— de América.	331,211 84
— de Aceanía.	13,455 30

Total de ingresos del año 1888.	6,362,142 22
Excedente de los ingresos sobre los gastos de la cuenta de 1887.	6,585 64
TOTAL GÉNERAL.	6,368,727 86

¹ Véase los detalles en los *Anales* de (mayo 1889).

de la Obra de la Propagacion de la Fe en 1888.

GASTOS

Misiones de Europa.	808,959 60
— de Asia.	2,847,098 29
— de Africa.	1,240,259 20
— de América.	533,613 20
— de Oceanía.	545,552 95
Gastos de publicación de los Anales y otros impresos, tanto en Francia como en el extranjero ¹	246,059 10
Gastos de administración, tanto en Francia como en el extranjero ²	44,045 41
Total de los gastos del año 1888.	6,265,587 85
Remanente para atender á los primeros pagos en 1889.	103,140 01
Suma igual al total general de enfrente.	<u>6,368,727 86</u>

¹ Véase la nota 1. pag 396.

² Véase la nota 2, pag 396.

¹ Los *Anales* se publican actualmente cada dos meses en número de 259,950 ejemplares, del modo siguiente : 167,000 en francés ; 6,350 en breton ; 12,200 en inglés ; 31,400 en alemán ; 7,000 en español ; 6,900 en flamenco ; 21,500 en italiano ; 1,900 en portugués ; 2,700 en holandés ; 650 en vascuence ; 2,050 en polaco.

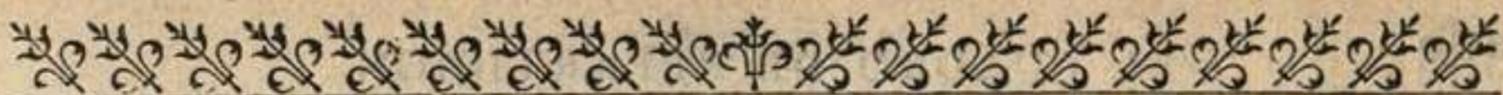
En los gastos de publicación están comprendidos la compra de papel, la compasición, la tirada, la encuadernación en rústica de los ejemplares, la traducción en diferentes lenguas y las impresiones accessorias, tales como prospectos, ojeadas, cuadros, etc., etc. Conviene notar que la extensión de la Obra exige á veces varias ediciones en una misma lengua, ya por las distancias, ya por la elevación de los derechos de aduana ú otros motivos graves. De aquí se sigue que en las ediciones de los *Anales* se encuentren cuatro en alemán, dos en inglés y tres en italiano.

El producto de los números de los *Anales* y de las colecciones vendidas va unido á la cifra de los ingresos de las diócesis en que se haya efectuado la venta.

² En los gastos de administración van comprendidos los que han tenido lugar no solo en Francia, sino tambien en otros puntos. Estos consisten en gastos de oficinas y alquileres, sueldos de empleados y franqueo de la correspondencia, ya con las diversas diócesis que contribuyen á la Obra con el envío de sus limosnas, ya con las misiones del mundo entero.

Las funciones de administradores son siempre y en todas partes gratuitas

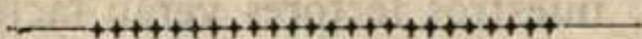
Debemos advertir que todos los bienhechores de la Obra ocupan un lugar preferente en las oraciones de los misioneros.



ALGUNAS EXPLICACIONES

SOBRE

EL CUADRO DE REPARTICION



Como lo advertirán facilmente nuestros socios, hemos introducido este año importantes modificaciones en el cuadro de reparticion. Hasta ahora habiamos reunido en una sola cifra las sumas de diferentes procedencias enviadas á los jefes de mision durante el ejercicio finiquitado. Esta cifra comprendia la asignacion atribuida por los Consejos, los socorros extraordinarios acordados para los gastos de viage de los misioneros [y los donativos particulares procedentes de tal ó cual bienhechor en favor de una mision ó misionero determinados.

Esta manera de presentar así nuestro presupuesto, aunque consagrada por una antigua costumbre, ofrecia, á nuestro parecer, algunos inconvenientes; pues no se descubria lo bastante el trabajo personal de los Consejos, á la vez que las asignaciones atribuidas por los directores de la Obra aparecian aumentadas á veces por las limosnas particulares en favor de ciertas misiones, pudiéndose creer que las favoreciamos más que á las otras. Hoy, gracias á esta innovacion nuestros socios podrán distinguir al examinar nuestro informe: 1º las sumas distribuidas por los Consejos á cada mision; 2º los socorros extraordinarios empleados en el corriente ejercicio en ayudar á los gastos de viaje de los misioneros; 3º los donativos particulares que hemos trasmitido segun las intenciones de los bienhechores.

1º El primer cuadro es el resultado del largo trabajo á que se entregan todos los años los dos Consejos centrales de Lyon y Paris. El número de misioneros, de religiosas, de catequistas, de estaciones y de escuelas: las dificultades más ó menos grandes con que tropiezan para procurarse los medios de existencia, necesidad de fundar tal ó cual establecimiento, ó de construir tal ó cual capilla, etc; todo esto es pesado y cuidadosamente examinado por los dos Consejos, teniendo á la vista los datos mas exactos y precisos; y solo cuando los dos Consejos están de acuerdo, proceden á fijar definitivamente la asignacion. Puede creerse, como decia un emi-

nente arzobispo, hoy nuncio apostólico en una de las mayores capitales de Europa, que á la imparcialidad de los hombres se une en este improbo trabajo la accion directa de una Providencia que vela con sumo cuidado por todo lo que atañe á la Obra de la Propagacion de la Fe.

2º En cuanto al segundo cuadro (*Socorros extraordinarios para viaje de misioneros*), nuestros lectores verán facilmente la diferencia de cifras. Los gastos de viage suministrados por nosotros dependen, efectivamente, del número de misioneros enviados por sus superiores; de la dificultad y estension del trayecto; de las concesiones más ó menos ventajosas hechas por las Compañias de navegacion : una cosa es, por ejemplo, ir á las regiones de la India explorada y civilizada, y otra es ir hasta los antípodas del mundo, á las islas de Nueva Guinea, ó al interior del Africa á través de caminos impracticables con cargadores alquilados á buen precio, y la obligacion de pagar á cada reyezuelo y jefe de tribu el derecho de paso.

3º El tercero y último cuadro (*Donativos trasmitidos segun las intenciones de los bienhechores*) pone de manifiesto lo que la caridad particular ha dado en las diferentes partes del nundo á tal ó cual mision determinada. Hay algunos Vicariatos apostólicos que, bien por sus pruebas, bien por otros motivos suscitados por la Providencia, tienen el privilegio de mover en su favor el corazon de nuestros socios. No hay duda que seria preferible que nos remitiesen todas las limosnas sin destino particular y que figurasen simplemente en el presupuesto general, puesto que los Consejos disponen, á no dudar, de datos más precisos para saber apreciar la situacion de cada mision; esto no obstante, respetamos como conviene las intenciones generosas de nuestros socios, y nos libramos muy bien de entorpecer esos impulsos del corazon que tienen por objeto aliviar pruebas y necesidades escepcionales que exigen socorros extraordinarios. Añadiremos aun, que en el trabajo de la reparticion los Consejos no tienen en cuenta en sus deliberaciones los donativos particulares enviados en el trascurso del año á los misioneros, y que esto no modifica en nada la asignacion de las misiones. Más aun, nuestro deseo es que los socios manden á la Obra las ofrendas que deben ser tramitadas á las misiones y misioneros que se nos designen. Al obrar así tendrán parte en los favores espirituales concedidos á nuestros bienhechores y contribuirán á conservar en la Obra de la Propagacion de la Fe su necesaria y magnífica unidad.

La repartición de las limosnas entre las diversas misiones para el año 1888, se ha hecho en el orden siguiente :

Misiones de Europa.

Al Sr. Administr. de la diócesis de Aberdeen(Escocia).	7,000 »
A Mons. Rigg, obispo de Dunkeld (Escocia).	9,000 »
A Mons. Mac-Lachlan, obispo de Galloway (Escocia).	5,000 »
A Mons. Augus Mac-Donald, obispo de Argyll y de las Islas (Escocia).	4,000 »
A Mons. Hedley, obispo de Newport y de Menevia (Inglaterra).	4,000 »
A Mons. Riddell, obispo de Northampton (Inglaterra).	3,000 »
A Mons. Fitzgerald, obispo de Roso (Irlanda).	1,000 »
A Mons. Mermillod, obispo de Lausana y Ginebra (Suiza).	35,000 »
A Mons. Jardinier, obispo de Sion, para la parroquia de Aigle (Suiza).	1,000 »
A Mons. Battaglia, obispo de Coira (Suiza).	5,000 »
A Mons. Egger, obispo de Saint-Gall (Suiza).	7,000 »
A Mons. Haas, obispo de Bale (Suiza).	27,000 »
Para diversas misiones de Europa.	173,000 »
A Mons. Von Euch, prefecto apost. de las Misiones de Dinamarca.	42,000 »
A Mons. Bitter, obispo, vicario apost. de Suecia.	16,000 »
A Mons. Fallize, prefecto apost. de Noruega.	32,000 »
A Mons. Camilli, obispo, vicar. apost. de la Moldavia.	13,000 »
A Mons. Palma, arzob. de Bucharest.	33,000 »
A Mons. Agosto, obispo de Nicópolis.	5,000 »
A la misión de Serajevo.	20,000 »
A la misión de Banjaluka.	6,000 »
A Mons. Milinovich, arzob. de Antivari.	3,000 »
A Mons. Guerini, arzob. de Scutari.	3,000 »
A Mons. Delammare obispo de Pulati.	1,000 »
SUMA Y SIGUE.	455,000 »

	ANTERIOR.	
	455,000	»
A Mons. Marsili, obispo de Sappa.	1,000	»
A Mons. Logorezi, arzobispo de Scopia.	6,000	»
A Mons. Rafael de Ambrosio, arzob. de Durazzo.	3,000	»
A Mons. Mennini, arzob. vic. ap. de Filipópolis.	6,000	»
A Mons. Bonetti, arzobispo vic. apost. de Constantinopla, para las Escuelas de los Hermanos y para otras obras del vicariato latino y de la delegación apostólica de Constantinopla.	136,000	»
Para los Armenios católicos.	53,000	»
* Misiones de los Lazaristas en Constantinopla, Salónica, Monastir; y establecimiento de las Hermanas de la Caridad.	55,000	»
A Mons. Marango, arzob. de Atenas, para la delegación apost. de la Grecia, y para las Hermanas.	16,000	»
A Mons. Evangelista Boni, arzob. de Corfu.	13,000	»
A Mons. Nicolosi, obispo de Zante y Cefalonia.	2,500	»
A Mons. Zaffino, arzob. de Naxia, y para las Hermanas.	2,000	»
A Mons. Massucci, ob. de Syra, y para las Hermanas.	4,000	»
A Mons. Castelli, ob. de Tyna, y para las Hermanas.	4,000	»
A Mons. Cannavo, obispo de Candia.	5,000	»
Misiones de la Compañía de Jesús en Tyna y Syra.	8,000	»
* Mis. de los Lazar. en Santorin, y Herm. de la Caridad.	8,700	»

Misiones d'Asia.

A Mons. Fidel Abbati, obispo de Scio.	1,500	»
A Mons. Timoni, arzob. de Smyrna, para la misma diócesis, para el Vicariato apost. del Asia Menor, y las Escuelas de los Hermanos.	22,000	»
* Misiones de los Lazaristas en Smirna y establecimiento de las Hermanas.	23,500	»
SUMA Y SIGUE.	825,200	»

* Las Misiones precedidas de un asterisco han recibido un subsidio extraordinario por gastos de viaje de Misioneros.

	ANTERIOR.	825,200 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos de la prefectura apostólica de Trebizondo.		7,000 »
Misiones de los RR. PP. Jesuitas en Armenia.		43,000 »
A la delegación apost. de la Siria y para los Ritos Unidos.		46,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos en Siria.		14,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmelitas en Siria		6,000 »
* Misiones de los Lazaristas en Siria y establecimiento de las Hermanas de la Caridad en Beyrouth.		34,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Siria.		38,000 »
Al Patriarcado latino de Jerusalem.		39,000 »
Para el Seminario griego melchita en Santa Ana de Jerusalem (Misioneros de Argel).		19,000 »
Misión de la Isla de Chipre.		2,000 »
A Mons. Lasserre, vicario apost. de Aden y para las Hermanas.		7,000 »
A Mons. Altmayer, arzob. delegado apost. de la Mesopotamia, del Kurdistan y de la Armenia Menor.		25,000 »
Al mismo para los Ritos Unidos.		20,000 »
Misiones de los RR. PP. Dominicos de la Mesopotamia y el Kurdistan.		38,000 »
* Misiones de los RR. PP. Capuchinos en Mesopotamia.		25,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmelitas en Bagdad.		8,000 »
* A Mons. Thomas, delegado apost. de la Persia y Misiones de los Lazaristas.		40,000 »
A la prefectura apostólica del Kachmyr et Kafiristan.		3,000 »
A Mons. Porter, arzob. de Bombay (Misión de la Compañía de Jesús).		14,000 »
A Mons. Beiderlinden, obispo de Poona (Misión de la Compañía de Jesús).		10,000 »
A Mons. Goethals, arzob. de Calcuta (Misión de la compañía de Jesús).		36,000 »
A Mons. Mellano, arzob. de Verapoly.		8,000 »
A Mons. Ossi, obispo de Quilon.		12,000 »
A Mons. Medlycott, vicario apost. de Trichoor.		5,000 »
A Mons. Lavigne, vicario apost. de Cottayam.		5,000 »
	SUMA Y SIGUE.	1,329,700 »

	ANTERIOR. . .	1.329.700 »
A Mons. Pagani, obispo de Mangalore (Misión de la Compañía de Jesús).		50,000 »
* A Mons. Laouenan, arzob. de Pondichery (Congregación de las Misiones Extranjeras).		89,164 50
* A Mons. Coadou, obispo de Maissour (Congregación de las Misiones Extranjeras).		43,660 »
* A Mons. Bardou, obispo de Coimbatour (Congregación de las Misiones Extranjeras).		41,079 »
Al R. P. Administrador de la diócesis de Madure (Misión de la Compañía de Jesús).		80,000 »
A Mons. Golgan, arzob. de Madras.		16,000 »
* A Mons. Caprotti, obispo de Hyderabad (Congregación de Milan).		15,000 »
* A Mons. Tissot, obispo de Vizagapatam.		16,000 »
* A Mons. Riccaz, obispo de Nagpore.		14 000 »
* A Mons. Pozzi, obispo de Kishnagur (Cong. de Milan).		16,000 »
* Al Señor Administrador de la diócesis de Dacca.		19,000 »
A Mons. Melizan, obispo de Jaffna (Misión de los Oblatos de Maria Inmaculada).		40,000 »
* A Mons. Bonjean, arzob. de Colombo (Misión de los Oblatos de Maria Inmaculada).		13,000 »
A Mons. Pagnani, obispo de Kandy.		5,000 »
A M. Conti, prefecto apost. de la Birmania oriental (Congregación de Milan).		20,000 »
* A Mons. Bigandet, vicario. apost. de la Birmania meridional (Congr. de las Misiones Extranjeras).		31,543 »
* A Mons. Simon, vicario. apost. de la Birmania setentrional (Congr. de las Misiones Extranjeras).		23,845 »
A Mons. Colomer, vic. apost. del Tonkin setentrional (Misión de los Dominicos Españoles).		22,000 »
A Mons. Oñate, vic. apost. del Tonkin central (Misión de los Dominicos Españoles).		34,000 »
A Mons. Terres, vic. apost. del Tonkin oriental (Misión de los Dominicos Españoles)		16,000 »
* A Mons. Puginier, vicario. apost. del Tonkin occidental (Congreg. de las Misiones Extranjeras).		67,406 »
* A Mons. Pineau, vicario. apost. del Tonkin meridional (Congreg. de las Misiones Extranjeras).		40,000 »
	SUMA Y SIGUE. . .	2,042,397 50

	ANTERIOR.	2,042,397 50
* A Mons. Caspar, vicario apost. de la Cochinchina setent. (Congreg. de las Misiones Extranjeras).		35,236 »
* A Mons. Van Camelbeke, vic. apost. de la Cochinchina oriental (Congr. de las Misiones Extranjeras).		39,288 »
* A Mons. Colombert, vicario apost. de la Cochinchina occid. (Cong. de las Misiones Extranjeras).		65,649 »
* A Mons. Cordier, vicario apost. del Cambodge (Congr. de las Misiones Extranjeras).		37,006 »
* A Mons. Gasnier, obispo de la Malasia (Congregación de las Misiones Extranjeras).		39,281 »
* A Mons. Vey, vicario apost. de Siam (Congreg. de las Misiones Extranjeras).		41,952 50
Procuraduría de la Misiones Extranjeras en Singapur.		10,500 »
* Colegio de Pulo-Pinang de las Misiones Extranj.).		35,000 »
* A Mons. Biet, vicario apost. del Thibet (Congr. de las Misiones extrangeras).		26,439 »
A Mons. Garnier, vicario apostólico del Kiang-nan (Misión de la Compañía de Jesús).		20,000 »
* A Mons. Raimondi vicario apost. de Hong-kong (Congregacion de Milan).		14,000 »
Procuraduría de las Mis. ital. de la China en Hong-Kong.		3,000 »
A Mons. Chinchon, vic. apost. de Amoy (Mis. españ.).		7,000 »
A Mons. Masot vic. apost. de Futchen (Mis. Españolas).		9,000 »
* A Mons. Semprini, vicario apostólico del Hunam merid. (Mis. de los RR. PP. Franciscanos).		13,000 »
Al R. P. Saturnino de la Torre, provic. apost. del Hunam setent. (Misiones de los RR. PP. Agustinos)		10,000 »
A Mons. Christiaens vic. apost. del Hu-Pe meridional (Misión de los RR. PP. Franciscos).		18,000 »
A Mons. Carlassare, vicario apost. del Hu-Pe oriental (Misión de los RR. PP. Franciscos).		16,000 »
* A Mons. Banci, vicario apost. del Hu-Pe setent. (Misión de los RR. PP. Franciscos).		14,000 »
A Mons. Volonteri vic. apost. del Ho-nan meridional (Congreg. de Milan).		16,000 »
* A Mons. Scarella vic. apost. del Ho-nan setentrion. (Congreg. de Milan).		11,000 »
	SUMA Y SIGUE.	2,523,749 »

	ANTERIOR.	2,523,749 »
A Mons. Anzer, vic. apost. del Chantong meridional (Misiones extranjeras de Steyl).		15,000 »
A Mons. de Marchi vicario apost. del Chan-Tong setentr. (Mis- de los RR. PP. Franciscos).		28,000 »
A Mons. Moccagatta, vic. apost. del Chansi (Mis. de los RR. PP. Franciscos).		20,000 »
A Mons. Antonucci, vicario apostolico del Chen-si meridionl.. . . .		14,000 »
A Mons. Pagnucci, vicario apost. del Chen-si setent. (Misión de los RR. PP. Franciscos).		15,000 »
Al Señor vicario apost. del Kansu meridional (Misión Belga de Scheut).		22,000 »
Al R. P. Van Koot superior de la mision del Kansu setentrional.		23,000 »
A Mons. Hamer, vic. apostolico de la Mongolia occident.		25,000 »
A Mons. Bax, vic. apost. de la Mongolia central.		25,000 »
A Mons. Rutjes, vic. apost. de la Mongolia oriental.		20,000 »
* A Mons. Chausse, prefecto apostólico de Kuang-tong y de Hainan (Congr. de las Mis. Extranjeras).		48,914 »
* A Mons Renault Prefecto apost. de la Misión del Kuang-si (Congr. de las Mis. Extranjeras.		19,245 »
* A Mons. Pinchon, vicario apostólico del Su-tchuen occid. (Congr. de las Misiones Extranjeras).		39,748 »
* A Mons. Chatagnon, vicario apost. del Su-tchuen meridional (Congreg. de las Mis. Extranjeras).		36,858 »
* A Mons. Coupat, vicario apostólico del Su-tchuen oriental (Congr. de las Misión Extranjeras).		44,049 »
* A Mons. Fenouil, vicario apostólico del Yunnan (Congreg. de las Misiones Extranjeras).		34,726 »
* A Mons. Lions, vicario apostólico del Kuy-tchen (Congr. de las Misiones Extranjeras)..		40,211 »
Procuraduria de la Congreg. de las Misiones Extranjeras en Hong-Kong.		16,390 »
Procuraduria de la Congr. de las Misiones Extranjeras en Shang-hai.		10,500 »
* A Mons. Tagliabue, obispo, vic. apost. del Petchely setent. (Misión de los Lazaristas)..		12,400 »
	SUMA Y SIGUE.	3,033,790 »

	ANTERIOR. . .	3,033,790 »
* A Mons. Sarthou, vicario apostólico del Pé-tche-ly merid. (Misión de los Lazaristas).		26,000 »
A Mons. Bulté, vicario apost. del Pé-tche-ly orient. (Misión de la Compañía de Jesús).		30,000 »
* A Mons. Bray, vicario apost. del Kiang-si setent. (Misión de los Lazaristas).		9,000 »
* A Mons. Vic, vicario apost. del Kiang-si orient. (Misión de los Lazaristas).		18,000 »
* A Mons. Coqset, vicario apostólico del Kiang-si meridional (Misión de los Lazaristas).		10,500 »
* A Mons. Reynaud, vicario apost. del Tche-kiang (Misión de las Lazaristas).		15,500 »
* A Mons. Noirjean administrador del vicariato apost. de la Mandchuria (Congr. de las Mis. Extranjeras).		34,820 »
* A Mons. Blanc, vicario apost. de la Corea (Cong. de las Misiones Extranjeras).		24,380 »
* A Mons. Osouf, vicario apost. del Japon setent. (Congreg. de las Misiones Extranjeras).		52,260 »
* A Mons. Cousin, vicario. apost. del Japon merid. (Congreg. de las Misiones Extranjeras).		36,200 »
* A Mons. Midon, vicario apost. del Japon central (Congreg. de las Misiones Extranjeras).		33,720 »
A Mons. Jackson, prefecto apost. de la isla de Borneo.		13,000 »
A Mons. Claessens, arzob., vic. apost. de Batavia.		12,020 »

Misiones de Africa.

A Mons. Dusserre, arzob., administrador de la diócesis de Argel.		22,000 »
Para las Misiones del Sahara, y de Kabilia (Mis. de la Sociedad de los Misioneros de Argel).		29,000 »
A Mons. Combes, obispo de Constantina.		25,000 »
A Mons. Soubrier, obispo de Oran.		23,000 »
A S. Em. el cardenal Lavigerie, arzobispo de Cartago.		35,000 »
	SUMA Y SIGUE. . .	3,483,170 »

	ANTERIOR.	3,483,170 »
Misiones de los RR. PP. Franciscos en Trípoli de Berberia.		9,000 »
A Mons. Corbelli, arzobispo, vic. apost. del Egipto, y para los Hermanos, las Religiosas del Buen Pastor y la delegación apostólica.		34,000 »
* Para las Misiones de la Prefectura apostólica del Delta Egipcio (Misiones africanas de Lyon).		21,000 »
A la Prefectura apostólica de los Franciscanos del Alto Egipto.		8,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en el Cairo.		15,500 »
* Misiones de los Lazaristas en Alejandria de Egipto, y establecimiento de las Hermanas de la Caridad.		15,000 »
A Mons. Sogaro, vic. apost. del Sudan.		12,000 »
* A Mons. Crouzet vic. apost. de la Abisinia (Misión de los Lazaristas).		29,500 »
A Mons. Taurin, vicario apostólico de los Gallas (Misión de los RR. PP. Capuchinos).		17,000 »
* A Mons. Livinhac, vicario apostólico del Victoria Nyanza (Mis. de la Sociedad de los Mis. de Argel).		30,000 »
* Para la Misión del Alto Congo (Mis. de la Sociedad de los Misioneros de Argel).		20,000 »
Para la Misión del Unyanyembe (Sociedad de los Misioneros de Argel).		20,000 »
A Mons. Bridoux, vicario. apostólico del Tanganika (Sociedad de los Misioneros de Argel).		20,000 »
Para la Procuraduría de los Misioneros de Argel en Zanzibar.		7,000 »
* A Mons. de Courmont, vic. apost. del Zanguebar setent. (Congreg. del Espiritu Santo y del Sagrado Corazón de Maria).		46,000 »
Al R. P. Weld superior de la Misión del Alto Zambeze (Misión de la Comp. de Jesús).		40,000 »
A Mons. Ricards, vic. apost. del Cabo este.		18,000 »
A Mons. Léonard, vic. apost. del Cabo oeste.		18,000 »
Al R. P. Simon, pref. ap. de la Misión del Rio Orange.		19,000 »
* Al R. P. Schaller, prefecto apost. de la Misión de la Cimbebasia (Congreg. del Espiritu Santo y del Sag. Cor. de María).		16,000 »
	SUMA Y S'GUE.	3,898,170 »

	ANTERIOR.	3,898,170 »
Al R. P. Antunes, superior de la Misión del Cunene (Congreg. del Espíritu Santo y del Sagrado Corazón de María).		10,000 »
* Al R. P. Campana, prefecto apost. del Bajo Congo (Cong. del Espíritu Santo y del Sag. Cor. de María).		30,000 »
* Para el Vicariato apostólico del Congo Belga.		16,000 »
* A Mons. Carrie, vicario apost. del Congo francés (Congregación del Espíritu Santo y del Sagrado Co- razon de María).		47,000 »
* A Mons. Le Berre, vic. apost. de las Dos Guineas (Congreg. del Espíritu Santo y del Sagrado Corazón de María).		30,000 »
Al Superior de la Misión del Bajo Niger.		12,000 »
* Al Vicariato apost. de la Costa de Benin (Misiones africanas de Lyon).		43,200 »
* Misión del Niger (Mis. afric. de Lyon).		16,000 »
* Misión del Dahomey (Mis. afric. de Lyon).		17,000 »
* Misión de la Costa de Oro (Mis. afric. de Lyon).		19,000 »
* Al R. P. Blanchet, provic. apost. de Sierra Leona (Cong. del Espíritu Santo y del Sag. Cor. de María).		21,000 »
* Al Señor Vicario apost. de la Senegambia (Congreg. del Espíritu Santo y del Sagrado Cor. de María).		47,400 »
* A Mons. Jolivet, vicario apost. de Natal (Misión de los Oblatos de María Inmaculada).		17,000 »
* A Mons. Gaughran, vic. apost. del Estado libre de Orange (Misión de los Oblatos de María Inmaculada).		26,000 »
* Al R. P. Monginoux, prefecto apost. del Transvaal (Mis. de los Oblatos de María Inmaculada).		11,000 »
A Mons. Cazet, vicario apostólico de Madagascar (Misión de la Compañía de Jesús).		118,000 »
* A Mons. Dardel vicario apost. de las islas Seychelles.		9,000 »
Misiones para los Indios y Chinos en isla de Borbon.		3,000 »
Misiones para los Indios y Chinos en la diócesis de Port-Louis (isla Mauricio).		4,000 »
	SUMA Y SIGUE.	4,394,770 »

Misiones de América.

ANTERIOR.	4,394,770 »
A Mons. Mac-Donald obispo de Havre de Gracia.	3,000 »
A Mons. Howley, prefecto apost. de San Jorge (Terra-Nova).	6,000 »
A Mons. Cameron, obispo de Antigonish.	5,000 »
A Mons. Lorrain, vic. apost. de Pontiac (Canadá).	5,000 »
A Mons. O'Comor obispo, de Peterborough (Canadá).	3,000 »
A Mons. Taché, arzob. de San Bonifacio (Canadá) (Mis. de los Oblatos de María Inmaculada).	15,000 »
A Mons. Grandin, obispo de San Alberto (Misión de los Oblatos de María Inmaculada).	55,000 »
A Mons. Faraud, vicario apostólico. de Athabaska Mackenzia (Mis. de los Oblatos de María Inmaculada).	42,000 »
* A Mons. Scannell, obispo de Concordia.	5,500 »
Misiones indias de la Compañía de Jesús en la América del Norte.	16,000 »
A Mons. Hennessy obispo, de Wichita.	5,000 »
A Mons. Katzer, obispo de Green Bay.	3,000 »
A Mons. Brondel, obispo de Elena.	5,000 »
A Mons. Glorieux, vicario ap. de Idaho (Est. Unidos).	8,000 »
A Mons. Junger, obispo de Nesqually (Est. Unidos) ¹	7,000 »
A Mons. Lemmens, obispo de Vancouver.	21,000 »
A Mons. Gross, arzob. de Oregon City (Est. Unidos).	9,000 »
* A Mons. Bourgade, vicario apost. de Arizona.	16,000 »
A Mons. Salpointe, arzob. de Santa Fe (Est. Unidos).	4,000 »
A Mons. Neraz, obispo de San Antonio (Est. Unidos).	8,000 »
Al mismo, administrador del vicariato apost. de Brownsville (Est. Unidos).	8,000 »
A Don Ignacio Juan, prefecto apost. del territorio indio.	13,000 »
A Mons. Fitzgerald, ob. de Little-Rock (Est. Unidos).	8,000 »
A Mons. Durier, obispo de Natchitoches (Est. Unidos).	20,000 »
A Mons. Heslin, obispo de Natchez (Est. Unidos).	13,000 »
A Mons. O'Sullivan, obispo de Mobile (Est-Unidos).	6,000 »
SUMA Y SIGUE.	4,704,270 »

	ANTERIOR.	4,704,270 »
Al Señor Administrador de la diócesis de Richmond (Est. Unidos).		10,000 »
A Mons. Haid, vic. apost. de la Carolina del Norte (Estados Unidos).		10,000 »
A Mons. Curtis, obispo de Wilmington.		3,000 »
A Mons. Northrop, obispo de Charleston.		12,000 »
A Mons. Becker, obispo de Savannah (Est. Unidos).		7,000 »
A Mons. Moore, obispo de San Agustín (Est. Unidos).		4,000 »
A Mons. de Herbomez, vic. apost. de la Colombia Británica (Misión de los RR. PP. Oblatos de María. Mis. de la Comp. de Jesús en las Montañas Pedregosas.		45,000 » 24,000 »
A Mons. Naughten, ob. de Roso (Antillas inglesas).		15,000 »
A Mons. Flood, arzob. de Puerto-España (Trinidad).		9,000 »
Al R. P. Gordon vic. apost. de la Jamaica (Misión de la Comp. de Jesús).		13,000 »
A Mons. Butler, vic. apost. de la Guyana Británica (Misión de la Comp. de Jesús).		5,000 »
A la Prefectura apost. de Oyapock.		5,000 »
A Mons. Joosten, vic. apost. de Curaçao.		16,000 »
A Mons. Wulfing vic. apost. de Surinam.		15,000 »
A la Misión de los Dominicos en Canelos.		3,000 »
Al Vicariato apost. de la Patagonia setentr.		4,000 »
A la Prefectura apost. de la Patagonia merid.		6,000 »

Misiones de Oceanía.

* A Mons. Verdier, vicario apostólico de Mangareva, y Tahiti (Misión de la Cong. de los Sagrados Cora- zones).		44,945 65
* A Mons. Hermann, vic. apost. del archipiélago de Sandwich (Mis. de la Cong. de los SS. CC.).		44,470 15
* Al R. P. Fulgencio administ. apost. del archip. de las islas Marquesas (Mis. de los SS. CC.).		33,751 85
A Mons. Redwod, arzob. de Wellington (Misión de los RR. PP. Maristas).		19,000 »
* A Mons. Lamaze, vicario apostólico. de la Oceanía central (Mis. de los RR. PP. Maristas).		38,500 »
	SUMMA Y SIGUE.	5,090,937 65

	ANTERIOR.	5,090,937 65
Al mismo para el vicariato apost. de los Navegantes (Misión de los RR. PP. Maristas).		39,000 »
* A Mons. Grimes, obispo de Christchurch (Misión de los RR. PP. Maristas).		2,000 »
* A Mons. Vidal, vic. apost. de las islas Fidji (Misión de los RR. PP. Maristas).		39,360 »
* A Mons. Fraysse, vic. apost. de la Nueva Caledonia y Nuevas Hebridias (Mis. de los RR. PP. Maristas).		73,500 »
Procurad. de los RR. PP. Maristas en Sydney (Austr.).		12,000 »
A Mons. O'Reilly, obispo de Port Augusta (Australia).		6,000 »
A Mons. Gibney, obispo de Perth (Australia).		7,000 »
A Mons. Luck, ob. de Auckland (Nueva Zelanda).		18,000 »
A Mons. Navarre, arzob. para los vicariatos apost. de Nueva Guinea y Nueva Bretaña.		45,000 »
		<u>5,332,797 65</u>

SUBSIDIOS EXTRAORDINARIOS

PARA VIAJES DE MISIONEROS

EUROPA

Misiones de Lazaristas en Constantinopla.	7.000 »
— — — en Santorín.	300 »

ASIA

Misiones de Lazaristas en Smirna.	2,500 »
— — — en Siria.	4,000 »
Misión de Capuchinos en Mesopotamia.	2,500 »
— de Lazaristas en Persia.	4,500 »
Al Señor Arzobispo de Pondichery.	2,000 »
Al Señor Obispo de Maissour.	2,120 »
Al Señor Obispo de Coimbatour.	2,180 »
Al Señor Obispo de Hyderabad.	1,500 »
Al Señor Obispo de Vizagapatam.	500 »
Al Señor Obispo de Nagpore.	1,000 »
	<u>5,362,897 65</u>
SUMA Y SIGUE.	5,362,897 65

	ANTERIOR.	5,362,897 65
Al Señor Obispo de Kishnagur.		4,800 »
Para la Misión de Dacca.		3,300 »
Al Señor Arzobispo de Colombo.		2,000 »
Al Vicario apostólico de la Birmania meridional.		3,000 »
— — de — setentrional.		4,500 »
— — del Tonkin occidental.		2,100 »
— — del — meridional.		3,200 »
— — de la Cochinchina setentrional.		3,000 »
— — de — oriental.		3,060 »
— — de — occidental.		4,000 »
— — del Cambodge.		3,150 »
Al Señor Obispo de Malacca.		2,000 »
Al Vicario apostólico de Siam.		3,400 »
Al colegio de Pulo-Pinang.		200 »
Al vicario apostólico del Thibet.		3,650 »
— — de Hong-kong.		2,200 »
— — del Hu-nam meridional.		7,500 »
— — del Hu-Pe setentrional.		1,000 »
— — del Ho-nan —		1,500 »
A la prefectura apost. del Kuang-tong.		4,000 »
A la prefectura apost. del Kuang-si.		3,500 »
Al vicario apostólico del Su-tchuen occidental.		4,000 »
— — — meridional.		3,900 »
— — — oriental.		4,800 »
— — del Yun-nan.		5,500 »
— — del Kuy-tcheu.		5,050 »
Procuraduría de las Mis. Extranjeras en Hong-kong.		910 »
Al vicario apostólico del Pe-tche-ly setentrional.		3,600 »
— — — meridional.		4,000 »
— — del Kiang-si setentrional.		5,000 »
— — — oriental.		2,000 »
— — — meridional.		1,500 »
— — del Tche-kiang.		2,500 »
— — de la Mandchuria.		3,600 »
— — de la Corea.		3,980 »
— — del Japon setentrional.		4,000 »
— — — meridional.		4,130 »
— — — central.		4,000 »
	SUMA Y SIGUE.	5,490,427 65

AFRICA

	ANTERIOR.	5,490,427 65
A la prefectura apostólica del Delta egipcio.		1,250 »
Misión de Lazaristas en Egipto.		2,500 »
Al vicario apostólico de la Abisinia.		2,500 »
— — de los Gallas.		2,000 »
— — del Victoria Nyanza.		10,000 »
A la Misión del Alto Congo.		11,000 »
Al vicario apostólico del Zanguebar setentrional.		4,300 »
A la prefectura apostólica de la Cimbebasia.		1,300 »
— — del Bajo-Congo.		4,200 »
Al vicario apostólico del Congo Belga.		16,000 »
— — del Congo Francés.		3,000 »
— — de las Dos Guineas.		3,700 »
— — de la Costa de Benin.		4,800 »
A la Misión del Niger.		2,500 »
— del Dahomey.		2,800 »
— de la Costa de Oro.		1,800 »
Al provicario apostólico de Sierra Leona.		900 »
Al vicario apostólico de la Senegambia.		2,600 »
— — de Natal.		3,000 »
— — del Estado libre de Orange.		4,000 »
Al prefecto apostólico del Transvaal.		7,000 »
Al vicario apostólico de las islas Seychelles.		2,700 »

AMERICA

Al Señor Obispo de Concordia.	1,500 »
Al vicario apostólico de Arizona.	4,000 »
Al Señor Obispo de Denver.	600 »
Al Señor Obispo de Galveston.	600 »
SUMA Y SIGUE.	5,590,977 65

OCEANIA

	ANTERIOR.	5,590,977 65	
Al vicario apostólico de Mangareva y Tahiti.		5,054 35	
— — del archip. Sandwich.		5,529 85	
A la Mis. del archip. de las islas Marquesas.		6,248 15	
Al vicario apostólico de la Oceanía central.		5,500 »	
— — de los Navegantes.		7,960 »	
Al Señor Obispo de Christchurch.		1,980 »	
Al vicario apostólico de las islas Fidji.		14,700 »	
— — de Nueva Caledonia.		11,500 »	
Al Señor Obispo de Wilcannia.		16,000 »	
A los vicarios apostólico de Nueva Guinea y de Nueva Bretaña.		29,000 »	
		<hr/>	
		5,694,450 »	

DONATIVOS TRASMITIDOS
A LAS MISIONES

SEGUN LAS INTENCIONES DE LOS BIENHECHORES

A Europa.	23,459 60	}	281,033 34
Al Asia.	125,798 39		
Al Africa.	100,809 20		
A la América.	11,413 20		
A la Oceanía.	19,552 95		
	<hr/>		
TOTAL.	5,975,483,34		

NUEVAS INDULGENCIAS
CONCEDIDAS A LA OBRA DE
La Propagacion de la Fe

Ya hemos perdido la cuenta de las muestras de alta benevolencia de Su Santidad el Papa Leon XIII en favor de la Obra de la Propagacion de la Fe. En casi todos los números de nuestros *Anales* tenemos motivo para tributar rendidas gracias á nuestro magnánimo y querido Pontífice. Hoy tenemos aun que señalar otros nuevos privilegios concedidos á nuestros bienhechores eclesiásticos.

Esta concesion, como se puede ver á primera vista, aclara ciertas dificultades, sobre las cuales se nos ha consultado con alguna frecuencia. Además, estas indulgencias, á excepcion de una sola mencionada en el rescripto pontificio, están concedidas á perpetuidad. A continuacion publicamos la peticion dirigida por los Consejos al Santo Padre, y la respuesta de Roma.

SANTISIMO PADRE,

Los Presidentes de los Consejos Centrales de la Obra de la Propagacion de la Fe, puestos humildemente á los pies de Vuestra Santidad, os ruegan encarecidamente os digneis conceder á perpetuidad los favores y facultades abajo enunciados, á los sacerdotes que cooperen á dicha Obra en las condiciones siguientes :

1. A todo sacerdote encargado de recoger en una parroquia ó establecimiento limosnas para la Obra de la Propagacion de la Fe, sea cual fuere la cantidad que recoja, ó que de su propio peculio entregare en la caja de la Obra el producto de una decena entera :

- 1º El favor del altar privilegiado tres veces por semana ;
- 2º El poder de aplicar las indulgencias siguientes : á los fieles que se hallaren en el artículo de la muerte, indulgencia plenaria ; á los rosarios ó coronas, cruces, crucifijos, estampas,

estátuas y medallas, las indulgencias apostólicas; á los rosarios, las indulgencias llamadas de Santa Brígida;

3º La facultad de aplicar á los crucifijos las indulgencias del *Via-Crucis*.

II. A todo sacerdote miembro de un Consejo ó de un Comité, encargado de velar por los intereses de la Obra, etc.;

A todo sacerdote que durante el año entregare en la caja de la Obra una cantidad que represente el producto de mil suscripciones, por lo menos, cualquiera que fuere la procedencia de esta suma:

1º Los mismos favores que los de los sacerdotes de la categoría anterior;

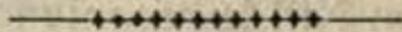
2º El favor del altar privilegiado personal cinco veces por semana;

3º El de bendecir las cruces aplicándoles las indulgencias del ejercicio del *Via-Crucis*, y además el poder de conferir el cordon y el escapulario seráficos con todas las indulgencias y privilegios concedidos por los Soberanos Pontífices;

4º La facultad de bendecir é imponer á los fieles los escapularios del Carmen, de la Inmaculada Concepcion y de la Pasion de Nuestro Señor.

En el caso que no hubiere sido posible recoger por completo todas las limosnas, los dichos Presidentes imploran de Vuestra Santidad la próroga de estos poderes en favor del sacerdote que hubiere entregado la suma completa del año anterior hasta el cierre del ejercicio corriente.

III. Todo sacerdote que de sus propios recursos entregare de una vez una cantidad equivalente al producto de mil suscripciones, tendrá derecho por toda su vida á los favores concedidos á los sacerdotes miembros de un Consejo.



Ex audientia SSmi habita die 4a augusti 1889.

SSmus Dominus noster Leo divina Providentia PP. XIII, referente me infrascripto Archiepiscopo Tyren., S. Congregationis de Propaganda Fide secretario, expetitas extensiones indulgentiarum concedere dignatus est, easque in perpetuum pio Operi tribuit, excepta facultate benedicendi coronas, quam non ultra quinquennium concessit.

Datum Romæ ex ædibus dictæ S. Congregationis die et anno ut supra.

Place du Sceau.

Pro R. P. D., Secretario.

Philippus BORRONI, substitutus.

Gratis quocumque titulo.

CARTA DE SU. EM. EL CARDENAL SIMEONI

PREFECTO DE LA SAGR. CONGR. DE LA PROPAGANDA

A los Arzobispos y obispos de España.

Con tanto gusto como gratitud publicamos esta nueva prueba de simpatía del Eminentísimo Prefecto de la Propaganda, y esperamos que España, que hace tantos años viene respondiendo al llamamiento y celo de las dignísimas señoras Directoras de nuestra Obra, verá en esta carta un nuevo motivo para mostrarse cada vez más digna de su noble título de nación muy católica.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR,

Ya sabrá V. I. el admirable incremento que en estos últimos tiempos han recibido las misiones católicas, así como los grandes progresos que vienen haciendo cada día merced á la bendición de Dios. Esta estension de las misiones en el mundo entero ha hecho indispensable el aumento de mayores recursos para sus fundaciones y sostenimiento, toda vez que el presupuesto de la Obra de la Propagación de la Fe no puede hacer frente á tantas y tan grandes necesidades. Esta consideración me ha movido á invitar á los obispos de varias naciones, á que establezcan en sus diócesis la Obra de la Propagación de la Fe, ó á que le presten todo su apoyo, si ya estuviera establecida.

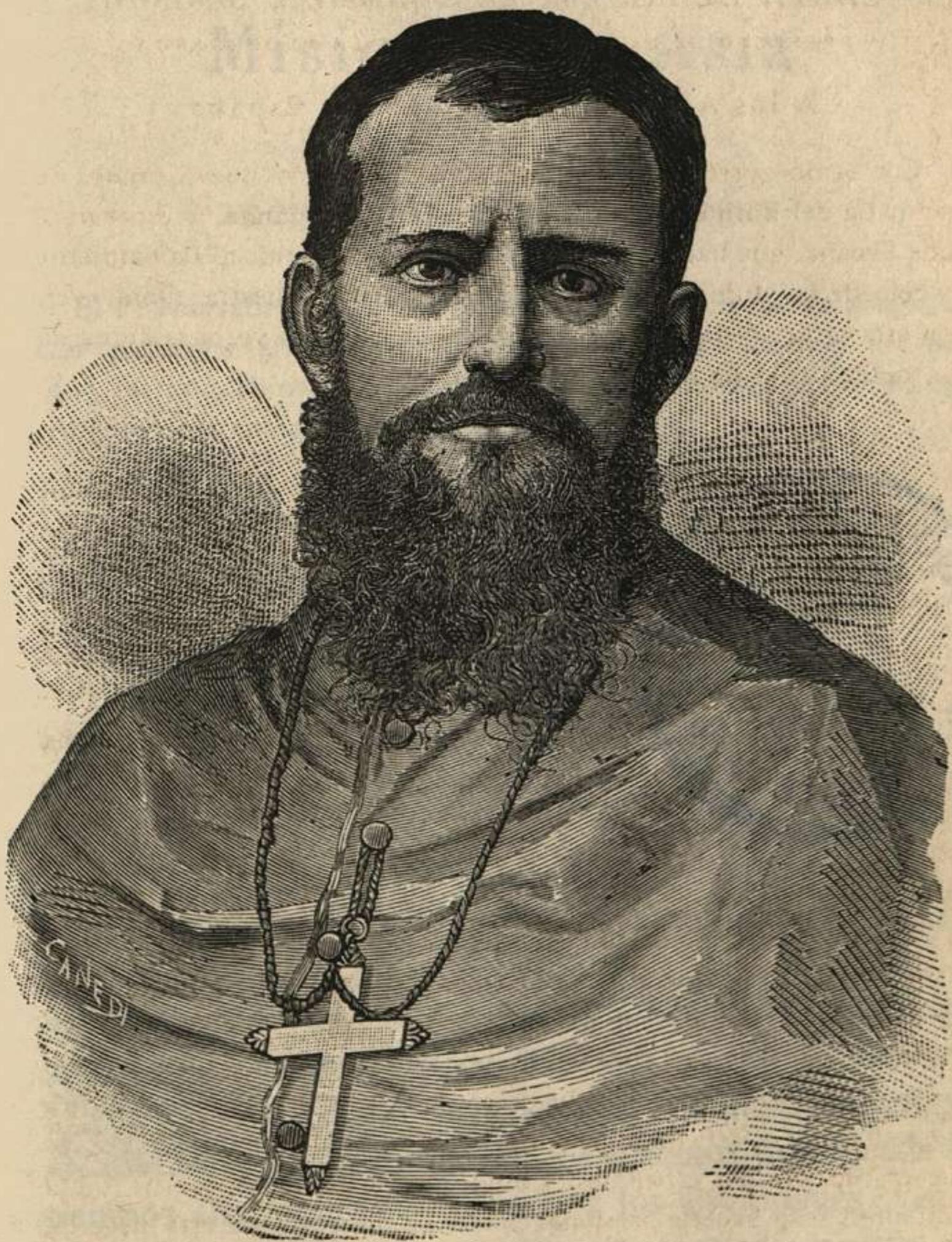
El apoyo del episcopado español y el patrocinio de nobles é ilustres señoras han implantado esta Obra bendita en ese glorioso reino de España que tanto se honra en sostener todas las obras piadosas. Su Santidad el Papa Leon XIII la recomendó encarecidamente en su carta apostólica del 15 de Julio de 1883. A mi vez me permito dirigir hoy en favor de esta institución un caluroso llamamiento á todos los venerables obispos españoles, á fin de que se dignen desplegar tanta solicitud para hacerla prosperar cuanto emplearon para establecerla.

Seguro desde ahora de que V. I. cooperará con celo á la prosperidad de esta excelente Obra, quedo rogando á Dios colme á V. I. de todo género de bendiciones.

Dado en Roma, en el palacio de la Sagrada Congregación de la Propaganda, el 24 de agosto de 1889.

De V. I. afectísimo hermano,

Juan, cardenal SIMEONI, *prefecto*,
† D. arzobispo de Tiro, *secretario*.



MONSEÑOR RICCAZ, OBISPO DE NAGPORE





Misiones de Asia

ARCHIDIÓCESIS DE PONDICHERY

El P. Fourcade, cuyas conmovedoras narraciones fueron acogidas con particular simpatía en la terrible época del hambre, y á las que fueron debidas las abundantes limosnas hechas al distrito de Alladhy, nos envia ahora las páginas siguientes.

CARTA DEL P. FOURCADE

MISIONERO EN SITTAMOUR

A los Señores Directores de la Obra de la Propagacion
de la Fe.

I

ITTAMUR es un pueblo grande de la India de la circunscripción del Suth Arcot, situado á igual distancia, poco más á menos, de Gengy y de Tindhivanam. Si echamos una ojeada á tiempos algo remotos, veremos á los Brahmanes, vencedores del Budhismo, seguir con encarnizamiento el exterminio del djainismo. Pero los partidarios de Djaini-Vellager derrotados en casi todas partes lograron hacerse fuertes en Sittamur y sus cercanías, donde se prolongó la lucha hasta el siglo dieciseis. En esta época los Musulmanes invadieron la India y trataron con dureza, tanto

á los Djainis como á los Brahmanes. Estos argumentos tan contundentes causaron tal impresion á las dos sectas enemigas, que desde entonces no han vuelto á las manos.



Sittamur, último baluarte de los Djainis, ha venido á ser su lugar santo por excelencia; y apesar de estar diseminados por toda la India en número de unos quinientos mil, aquí es donde tienen su gran sacerdote, su magnífica pagoda, en la que celebran todos los años por el mes de de Abril una espléndida fiesta, á la que acuden una infinidad de peregrinos procedentes de todos los puntos del Indostan.

Para que se comprenda mejor el resto de mi relacion, debo decir que Sittamur comprende tres aldeas diferentes, la de los Djaini-Vellager, la de los Paillys y la de los Parias. Las dos últimas pertenecen á la secta de Brahama.

En 1876 algunos de los parias mas inteligentes abrieron los ojos á la luz verdadera con ocasion del hambre terrible que reinó, y tuve la dicha inefable de bautizar á unas cuarenta familias. Sin duda que su pobreza y el desprecio en que los tienen, movieron el corazon de Jesús á que fueran sus primicias.

Un dia vinieron á buscarme para ir á visitar á un enfermo que residia en uno de estos parages, y antes de volver á mi residencia se me ocurrió pasar á ver á mis neófitos de Sittamur. Entonces tuve ocasion de ver por primera vez los arrogantes tórreones de la pagoda de los Djainis. Acudieron todos mis cristianos á saludarme y, entre otras cosas, me dijeron:

— Padre, los paganos, orgullosos con su pagoda, se mofan de nosotros porque no tenemos una capilla; haga V. por construirnos una.

Les contesté que me indicaran un sitio conveniente, y en el acto me señalaron un punto elevado que domina la pagoda. Su proposicion inundó mi alma de inefable alegría. Como el terreno pertenecia á un cristiano, no hubo ninguna dificultad en hacer su adquisicion, ni menos en construir en él una capillita de tierra cubierta con paja... Despues, una ilustre bienhechora que habia contribuido á los gastos necesarios para la instruccion religiosa de los parias de Sittamur, quiso ofrecer á Nuestro Señor un santuario más digno de su majestad. Diríase que Dios estaba esperando de ella este diamante para completar su corona celestial, porque á los pocos meses la llamó para ceñir su frente.

De modo que ahora tenemos una magnífica capillita de tres naves que domina la pagoda, la cual, al decir de los paganos, tiene la mala suerte de encontrarse en una hondonada.

Por eso sin duda los niños parias dicen que nuestra religion acabará por prevalecer.



El año pasado vino una vieja hechicera con motivo de la fiesta de los Djainis, y al ver nuestra capilla en construccion exclamó con tono desaforado.

— ¡Quién es el pecador que ha cedido el terreno para esa capilla! ¡Oh sacerdote! ¡oh habitantes de Sittamur! ¡Cómo no habeis visto que el Dios de los cristianos va á triunfar del nuestro! Y tú, Aruga, á quien adoramos en este lugar ¿donde tienes los ojos? ¡Oh! ¡si tu poder no ha decaido, arroja á los vientos esas paredes en construccion!

Y esto diciendo, la hechicera, encrispados los cabellos y la voz ahogada en la garganta, tomó un puñado de tierra y la arrojó en direccion de la capilla diciendo.

— ¡Ojalá te conviertas en polvo como esa tierra que te arrojó!

Y por largo rato continuó modulando sus lamentaciones y maldiciones, que, como es de suponer, no dieron ningun resultado, toda vez que nuestra capilla está á punto de terminarse.

II

Omnibus debitor sum, decia San Pablo. Los parias pertenecen á Dios; ¿no debo yo conquistarle las gentes de otra casta? — Si, tengo otras ovejas que no vienen al redil, sino que es preciso ir las á buscar para que no haya mas que un rebaño y un solo Pastor.

Para llegar á realizar estas divinas palabras, hé aquí mi plan de campaña... Cuando un buey no quiere tirar del carro, se unce otro á su lado para que el primero se vaya acostumbrando al trabajo: pues lo mismo me proponga hacer yo.

Los lectores de los Anales no habrán olvidado que con sus limosnas he fundado en Alladhy una aldea de nuevos cristianos de buena casta, los cuales me proporcionan un gran consuelo al verlos asistir por la mañana á misa y por la noche á la oracion, habiendo muy pocos que dejen de acercarse á la sagrada mesa todos los meses. Esto me ha hecho pensar en llevar á Sittamur unas diez familias de Alladhy, las cuales, por una feliz casualidad, son de la misma casta que los Pallis de Sittamur. Este punto de semejanza hará que se entiendan bien los cristianos y los paganos, y luego, mediante estas relaciones, se conseguirá convertir, primero á uno, luego á dos y despues quizá á las sesenta familias que componen la aldea. ¿Está mal fundada mi esperanza? No: los Pallis no tienen contra la religion tanta repulsion como las

otras castas. Las mujeres vienen a cada paso á hablar con nosotros, y yo no pierdo nunca esta ocasion para animarles á que se hagan cristianas, á lo que me contestan sencillamente.

— De buena gana abrazariamos la religion cristiana, ¿qué perderíamos en ello? Hoy somos esclavas del *Samiar* (brahma de Sittamur) que nos prestó dinero durante el hambre. Como no pudimos devolvérselo, se apoderó de nuestras tierras; de modo que si no queremos morir de hambre, tenemos que cultivar las suyas por la comida ó por un jornal, con el que es imposible comprar lo necesario para vivir, sobre todo cuando hay mucha familia. Si abrazáramos tu religion, nos comprarías algunas tierras y nuestra suerte seria mejor. Pero la gran dificultad está en las bodas. ¿Donde encontraríamos muchachas para nuestros hijos y á quien entregaríamos las hijas?

No les falta razon; la gran dificultad está en la cuestion de bodas, bien que con el tiempo conseguiremos vencerla con unas cuantas familias de Alladhy, con las que podrán entonces unirse los convertidos. Además, los paganos están creidos que en nuestra religion no hay mas que parias. ¿No seguirá esta preocupacion la nueva aldea?

III

Para conseguir que no haya mas que un solo rebaño y un solo pastor, es preciso convertir á los Djainis-Vellager llamados tambien Nainars. Pero esto no es fácil conseguirlo à no ser por una gracia particular de Dios. ¿Se muestran hostiles? No; al contrario, me veinen á ver con mucha frecuencia, y estamos en muy buenas relaciones. En todas sus conversaciones hablan con

admiracion de nuestra santa religion. El celibato de los sacerdotes les gusta sobre manera, porque el suyo es tambien célibe. Pero creen que su religion es la mejor y, por consiguiente, que no tienen necesidad de convertirse.

Cuando San Pedro llegó á Roma ¿ no encontró tambien preocupaciones más arraigadas? Y sin embargo, triunfó de ellas con la gracia de Dios. ¡ Quién sabe si un dia quizá esta soberbia pagoda llegará á ser una iglesia donde se ofrezca el santo sacrificio, y los Djainis tengan la dicha de recibir prosternados las abundantes gracias que encierra el Corazon de Jesús! Almas piadosas, pidamos que se realice este sueño dorado!



Mientras tanto voy á sembrar el grano de mostaza, es decir, á establecer mi nueva aldea que será un medio de conversion. ¡ Pobre granito! ¡ cómo se reirán de tí al verte tan pequeño! Mas, no temas, Jesús te ha predeterminado para ser un árbol frondoso; y al efecto no faltarán manos angélicas que me ayuden á cultivarte. Si; llegaras á ser un árbol robusto, en cuyas ramas vendrán a posarse las aves del cielo para cantar alabanzas á Dios.

IV

Antes de dejar la pluma voy á contarles á Vds. la manera de predicar la religion adoptada por un chico paria de unos ocho años. Hace un año reinaba una terrible epidemia entre el ganado vacuno de Sittamur. Mutusamy, que así se llama el chico en cuestion,

guardaba á la sazón los ganados de un Djiani-Vellager, y estando un día con este en el campo, le habló de esta manera :

— Señor, la epidemia va arreciando cada vez más ; si V. quiere seguir mi consejo, le aseguro que no percerá ni uno solo de nuestros bueyes.

— Esplicáte, por de pronto, y luego veremos, contestó el amo.

— Pues, Señor, en la pagoda de Vds. todos los días ofrecen sacrificios, y así y todo, el mal sigue causando grandes destrozos. Yo voy á hacer el voto de ofrecer dos velas á la Santísima Vírgen nuestra Madre : ¿lo consiente V.? Si no muere ninguno de nuestros bueyes, ¿dará V. el dinero para comprar las dos velas?

— Sí consiento, respondió el Vellager.

El chico se puso entonces de rodillas en el mismo sitio donde estaba, juntó las manos y levantando los ojos al cielo, exclamó :

— Madre mia, si no perece ninguno de los bueyes de mi amo, os ofreceré dos velas en nuestra capilla.

La epidemia seguía con tanta fuerza que en poco tiempo arrebató quinientas cabezas de ganado, pero respetando religiosamente el ganado de nuestra zagalillo. Figúrense Vds. si estaria orgulloso y si exaltaria con razon el poder de Maria. Este hecho causó viva impresion en el ánimo de los paganos.

Por supuesto, el Vellager cumplió fielmente su promesa.



Misiones de America

VICARIO APOSTÓLICO DE LA COLOMBIA BRITÁNICA

En la carta siguiente comunica un Padre Oblato á su familia residente en Macon (Bélgica) detalles muy interesantes sobre su mision y sobre un viaje que acaba de hacer por la parte meridional de su distrito. Nuestros lectores verán una vez mas que si el misionero no encuentra siempre en estas regiones el martirio ó la muerte, su vida está, sin embargo, expuesta á terribles pruebas y crueles fatigas.

CARTA DEL R. P. A. M. CARION

OBLATO DE MARIA INMACULADA, A SU PADRE

Mision de la Inmaculada Concepcion

Lago Okanagan, 14 abril 1887.

MI QUERIDISIMO PADRE



A sabe V. que la mision de la Inmaculada Concepcion, que me está confiada, abraza más de 110 á 120 millas de largo, sin que me sea dado indicar su anchura.

Para venir hasta aquí es preciso bordear no pocos lagos, pasar muchisimos manantiales, atravesar montañas y recorrer valles; y cuando le parece á uno que ha llegado al término, tiene que volver casi por sus mismos pasos, atravesando nuevos valles y flanqueando otras montañas. Han dado el nombre de Colombia Británica á

un mar de montañas, y es verdad; porque á cualquier lado que se dirija la vista no se ven más que montañas, y cuando apenas se ha atravesado una, se levanta otra y despues otra.

Debo advertir á V. antes de pasar adelante, que para indicar las distancias me serviré de la palabra millas, cuya equivalencia obtendrá V. teniendo presente que tres millas inglesas son poco más de cuatro kilómetros.



Era el 8 de enero último cuando montando á caballo tomé el camino de Penticton en compañía de un salvaje. El tiempo no estaba muy frio, pero el suelo estaba cubierto de nieve, y tenia una elevada montaña que atravesar. El sendero practicado por entre rocas y árboles estaba marcado con las huellas de otros salvajes ó blancos que habian pasado unos dias antes.

Si yo fuera poeta, qué magnífica descripcion le haria del grandioso espectáculo que se presenta, cuando despues de haber faldeado la montaña por espacio de quince millas, se encuentra uno en la cima. Desde aquí se ven á vista de pájaro el gran lago Okanagan, que mide 70 millas de largo por 2 ó 3 de ancho; el magnífico valle, llamado de la Mision, que se estiende á sus piés; varias cadenas de montañas que se cruzan formando un laberinto de colinas, etc. Pero estamos en invierno y todas estas bellezas estan cubiertas de nieve; el frio, por otra parte, es cada vez más vivo, obligándonos á marchar con tanta prisa como nos lo permite el mal estado del sendero. El caballo no puede ir al trote por causa de la nieve, y mi espolista, que entre paréntesis se llama *Tom*, aunque buen andador, marcha á paso lento. En lo alto de la montaña tomamos un bocado de pan

y un pedazo de carne, con una bolita de nieve á guisa de vino.



Efectuamos la bajada durante la tarde, y despues de haber bordeado el lago en una estension de 12 millas, llegamos á la primera aldea india despues de puesto el sol. Las calles no guardan tanta simetria como las de Macon y por ende las casas estan muy desparramadas. Es de noche y apenas sí se distingue nada ; me abstengo por lo tanto á describirle la aldea, que, despues de todo, no ofrece nada de particular, y las casas son todas lo mismo, con corta diferencia.

Figúrese V. una serie de troncos puestos horizontalmente unos sobre otros, cuyos intersticios estan tapados con barro, y por tejado, un tejido de ramas gruesas cubiertas de cal y canto : este es el exterior de las casas. El interior se compone generalmente de una sola pieza ; en un rincon el fagon y unos cuantos utensilios de cocina ; al lado, los pajeros, ó mejor dicho, las pieles, las mantas, las provisiones, etc. En muy raras casas suele haber una mesa ; pero lo más comun es ver á los salvajes tendidos en el suelo, ó acurrucados, para hacer sus comidas. Aquí no se conocen las sillas. En esta sola pieza viven juntos el padre, la madre, los hijos, los abuelos, etc.

Hay que confesar, no obstante, que los Indios empiezan ya á seguir los adelantos del progreso, y no es raro ver alguna que otra casa de bonito aspecto, con entarimados, camas regulares, chimeneas, etc.



Mas, penetremos en mi casa, ó sea en el presbiterio ó rectoria que tenemos en Penticton. Figúrese V. una cabaña comolas que acabo de describir, poco más ó menos, de unos 15 peis de largo por 10 de ancho, alumbrada por una ventana, ó mejor dicho, la mitad de una ventana cuyos cristales estan ennegrecidos por el humo del interior y el polvo de fuera, y que no se limpian nunca, porque seria tiempo perdido.

Una especie de tarima con una capa de heno constituye la cama ; dos tablas en bruto fijas sobre cuatro estacas nos sirven de mesa, y por asiento un barril vacio. Cuando los salvajes vienen á verme, se sientan en el suelo ó permanecen de pié, y yo me coloco en la tarima. Como complemento, hay un hogar por tierra, y al lado unos cuantos troncos de árbol ya curados ; lo que más abundan son las telas de araña.

Al lado de esta cabaña se encuentra la iglesia, verdadero establo de Belen, donde entran á sus anchas las lluvias y las nieves : ahora está en vias de construccion otra iglesia más decente.



Poco despues de mí llegada, el jefe me mandó á decir que la comida estaba preparada ; al momento me trasladé allá, toda vez que en su casa tiene asiento á la mesa el misionero. De la comida no hay mucho que decir, sino que es suficiente y nutritiva, pues que por lo general se compone de un buen trozo de corzo.

Al dia siguiente domingo tuvo lugar la ceremonia del « apregon de manos ». Los salvajes se presentan unos despues de otros á dar la bienvenida al sacerdote.

« *Bast rselralh* », Buenos dias; y al mismo tiempo le estrechan á uno la mano.

En Penticton hay unos 150 salvajes ya bautizados que frecuentan los sacramentos. Es verdad que no son unos santos, pero son mejores que muchos de los cristianos de nuestro viejo país. Como no saben ni leer ni escribir, es preciso enseñarles de viva voz las oraciones y el catecismo. De modo que pasa uno todo el tiempo de la visita en este pesado ejercicio, así como en predicar, confesar, arreglar algunas dificultades nacidas durante la ausencia del misionero, y finalmente, en dar á cada uno el castigo público impuesto por algun escándalo.



No pensaba estar aquí más que seis dias; pero los Indios me hicieron pasar dos más á fuerza de ruegos. Hay que notar que en las visitas anteriores algunos salvajes se mostraban muy rehacios para venir á aprender el catecismo; pero esta vez he pasado el recuento al fin de cada sesion, previniendo á todo el mundo que no seria admitido á la confesion el que no hubiese asistido á la instruccion. Esta amenaza dió muy buen resultado, puesto que solo los enfermos dejaron de asistir.

Pero advierto que no he hablado más que de la primera aldea, y es preciso ir más de prisa.



El 17 de enero partí de Penticton siguiendo el valle del río que sale del lago Okanagan, porque Penticton se encuentra tocando al lago. El camino es un sendero escarpado, que hay que subir y bajar continuamente; el río atraviesa dos lagos de algunas millas de largo; por ambos lados se elevan pendientes colinas y rocas cortadas á pico. En el camino encontré á un mestizo que venia á buscarme para que fuera á confesar á su madre enferma, casada con un Escocés. Su cabaña se encontraba á dos millas del sendero, causándome así un desvio de cuatro millas.

Después de andar unas veinte millas llegué por la noche á un pequeño rancho compuesto de varias cabañas. Aquí me detuve solo un día. Un jóven llamado Cossmas me preparó de comer, y por la mañana fuí á ver y confesar á un anciano que vive como un ermitaño en medio del campo. Por la tarde salí para Osoyoos, aldea que cuenta apenas ochenta habitantes, en la cual tenemos una iglesia nueva muy linda construida con tabals apilladas.

Aquí no me detuve más que la noche, porque habia resuelto ir á visitar á un Padre jesuita, cuya residencia se encuentra á unas veinte millas de Osoyoos, en el territorio de Washington de los Estados Unidos. Este buen Padre vive aquí en una extrema pobreza, ocupándose de los salvajes escalonados á lo largo del río Okanagan; su diócesis es la de Nesqually en los Estados Unidos.

Mi llegada le causó una agradable sorpresa, y permanecí con él dos días.

De aquí volví á Osoyoos, pasando tres días con los

salvajes; luego anduve un trayecto de quince millas á través de montes, valles y rios, y llegué á otro rancho situado sobre el rio Similkamcen, donde permanecí dos días. Seguí á lo largo del valle de Similkamcen hasta unas 30 millas, confesando á los enfermos que encontraba á mi paso, y llegué á la última aldea, que tiene una iglesita muy mona, quedandome aquí tres dias. Despues bajé el valle hasta unas 17 millas y me detuve en casa de un buen cristiano Irlandés.



El dia siguiente 2 de febrero partí para Penticton del que me separaban lo menos 30 milas. Hasta entonces el tiempo habia estado bastante suave, pero por la noche se levantó un viento norte, ó mejor dicho, una verdadera tempestad que depositó enormes montones de nieve en las hondonadas que yo tenia que atravesar. El frio era intenso, y la nariz se me heló durante el viaje. Voy á resumir las peripecias de esta jornada en pocas palabras: anduvimos ese dia desde las 8 de la mañana hasta las nueve de la noche; mi caballo aterido de frio se paraba á cada paso, obligándome á marchar con la nieve á la cintura y sin poderme quitar los manguitos para comer. Mi barba no era otra cosa que un duro carámbano y la respiracion se helaba en los labios. Los salvajes me creian perdido en la nieve, porque segun ellos no habian sentido nunca un frio semejante; pero el Señor me protegió.

El rigor del frio y la violencia del viento me impidieron partir al dia siguiente para la Mision, y hasta los mismos salvajes no se atrevian á pasar la montaña. Por fin el 5 de febrero se decidió uno de ellos á venir conmigo, aunque no sin cierta racion de miedo. Para animarle empecé á cantar con todas mis fuerzas; pero al llegar á

la cima de la montaña, la nieve era tan espesa que tuve que apearme para abrir camino. Varias veces iba arrollando la nieve de rodillas, porque no era posible andar de otra manera. Le aseguro á V. que ese dia tragué nieve para toda mí vida.

En fin, gracias á la proteccion de nuestra buena madre la Virgen Inmaculada, llegué á la Mision despues de haber andado á caballo 240 millas. Mí cara habia cambiado de color ; de blanca se habia vuelto casi negra con el frio ; pero ahora ya va volviendo á su estado natural.



Voy á concluir esta carta dándole una sucinta reseña sobre este viaje, del que se podria escribir un libro. Entre los salvajes los hay que son realmente buenos y que están dotados de magníficos sentimientos.

Así, una mujer tísica me decia :

« Mí familia me dice que no tardaré en morir ; pero yo confio en que Dios no me llamará antes de haber tenido la dicha de recibir los últimos sacramentos : y como los caminos estan tan malos en invierno, espero vivir hasta que venga el buen tiempo y te sea posible venir á darme los sacramentos. »

Esta buena mujer vive todavia.

Un salvaje deseaba confesarse á mi regreso á Pen-ticton ; pero el frio era tan intenso que no podia materialmente celebrar la santa misa ; así es que le dije que se preparase en su casa al amor de la lumbre.

« — ¡ Oh ! no ; yo he pecado ; es preciso que haga penitencia » : y se marchó á la iglesia á hacer su examen de conciencia.



Misiones de Oceanía

El papel de los Padres Maristas en Oceanía.

El *Sidney Morning Herald* nos trae de Australia la descripción de una interesante ceremonia presidida por el cardenal Moran, y el análisis del discurso que pronunció Su Em. con este motivo. Todos leerán con vivo interés las líneas consagradas á las fecundas Misiones de los RR. PP. Maristas en los archipiélagos del Océano pacífico.

Dos pasajes son dignos de notarse por la actualidad de los detalles que contienen; el uno sobre el Venerable Padre M. L. Chanel, cuya causa de beatificación está en vísperas de terminarse; el otro sobre el gran jefe de Samoa, Josefo Mataafa, cuyo valor y magnanimidad encomian todos los periódicos de Australia, y el cual « ostenta sobre su piel bronceada la cruz de Jesucristo, con un gran corazón de guerrero y de cristiano ».



LA ceremonia tenía por objeto la bendición de la primera piedra del presbiterio de San Patrick, parroquia confiada á los Padres Maristas desde hace 21 años. En 1845, ó sea, á principios de su apostolado en Ocenía habian establecido la procuraduría de sus Misiones en Sydney. Los arzobispos procuraron que sus diocesanos se aprovecharan del celo de los misioneros y al efecto les confiaron la parroquia del patron predilecto de Irlanda.

Esta parroquia debe su creación á la heroica abnegación de un sacerdote joven de Dublin, el Señor Mac Encroe, que al ver partir para Botany-Bay algunos pobres soldados irlandeses desertores, pidió permiso para seguirlos á fin de prestarles los auxilios de la religion. Su idea fue acogida con cierta sorna; pero en vez de desalentarse se dirigió

al ministerio de las colonias y consiguió el permiso que deseaba. «Lo que ha hecho por el catolicismo en esta region, dice el Sr. Slattery, miembro del parlamento australiano, todo el mundo lo sabe y lo admira; pero no dudo en afirmar que su acto por excelencia es haber pedido al morir que los PP. Maristas fueran sus sucesores.»



Veintiun años ha que estos religiosos vienen desempeñando el cargo de esta parroquia, ocupando una residencia enteramente insuficiente. Era preciso pues que pudieran instalarse de una manera conveniente y Su Em. se ha dignado dar impulso á esta idea con su presencia, sus elogios y su bendicion. Y aunque el tiempo no era bueno, muchos católicos distinguidos y una multitud de fieles acompañaron á Su. Em. para dar una muestra de simpatia à los Padres, que son desde hace años el objeto de la estima general.

Al lado del cardenal Moran habian tomado asiento en la plataforma, el reverendo doctor O'Brien, rector del colegio de San Juan de la universidad de la Nueva Gales del Sur; los superiores de diferentes Ordenes religiosas; jesuitas, franciscanos, redentoristas y misioneros del Sagrado Corazon, y los Padres Maristas de la provincia: entre los seglares, el Señor O'Connor, ministro de correos y telégrafos; el Señor Slattery, miembro de la Asamblea legislativa y Secretario de Estado en el ministerio anterior, y el corregidor Hart, y por fin los representantes de las principales familias católicas.

Terminada la ceremonia se reunieron en la gran sala de la escuela San Patrick. Acogido el cardenal con vivos aplausos manifestó desde luego la alegría de verse en

medio de los fieles de esta parroquia, así como la dicha que sentia al asociarse á su buena idea de instalar dignamente á los Padres que se habian captado las simpatias de todos.

« Mas de una vez, prorumpió Su Em., he oido al R. P. Le Rennetel manifestar publicamente cuán orgulloso está de sus feligreses (*aplausos*). Y yo puedo afirmar con certeza que todos los fieles se muestran también orgullosos de su religion, así como de los Sacerdotes que les consagran su vida » (*aplausos*).

El cardenal va aun más allá. No son solo los fieles de San Patrick los que se enorgullecen, con justo motivo, de sus Padres Maristas, sino que todos los obispos y sacerdotes de la colonia se congratulan de tener entre ellos á estos piadosos é incansables colaboradores.

« Los padres Maristas han venido de la católica Francia, si, siempre católica, á pesar de todos los obstáculos. ¡ Oh ! la católica Francia es aun la primera nacion de la cristiandad por sus luces, por las admirables obras de caridad que sostienen sus hijos, por el celo apostólico de sus sacerdotes y por la gloria especial que le dan los numerosos mártires que la santa Iglesia acaba de coronar (*aplausos*). »



Puede decirse que en estos mares del sur ha comenzado su obra la Sociedad de Maria, y si la Santa Sede le ha dado su aprobacion, es que ha tenido en cuenta la abnegacion que han demostrado cultivando la verdadera fe en estas regiones meridionales.

« El primer misionero que abrió aquí esa carrera de caridad fue el venerable P. Chanel, á quien veremos



SU EM. EL CARDENAL MORAN, ARZOBISPO DE SYDNEY

Vease p. 435



EL EM. EL CARDENAL MORAN, ARZOBISPO DE SYDNEY

Verse p. 432

TOM. LXI.

pronto honrado en los altares. Es el único, en verdad, que la Iglesia ha reconocido como mártir por Jesucristo; pero la prosperidad de la fe no viene solo de su martirio, sino que han contribuido grandemente la abnegacion y el celo heroico desplegados por la Sociedad de Maria.



« Además, exclamó el cardenal, en este momento no absorven solo mi pensamiento Futuna y las islas vecinas, sino tambien este archipiélago de Samoa que con verdad podemos decir ha llamado la atencion de todo el mundo civilizado (*aplausos*). Su jefe Mataafa que ha sido elevado á la corona por la casi unanimidad de votos de sus compatriotas, lleva la cruz sobre su piel bronceada, y en su pecho un corazon de guerrero. De ello ha dado pruebas en el campo de batalla (*aplausos*), y al mismo tiempo ha demostrado el verdadero heroismo de un jefe cristiano (*aplausos*). Ahora bien, los Padres Maristas son los que han formado á la religion á Mataafa, á sus jefes y á la mayor parte de su pueblo (*nuevos aplausos*). Si se nos pregunta, pues, qué frutos ha dado el celo de los misioneros en varias naciones llamadas salvajes, citaremos el acto de religion sublime llevado á cabo en la rada de Apia, cuando Mataafa se apresuró á mandar dos de sus jefes con gran número de soldados para socorrer á los mismos que le habian declarado la guerra, y tomó todas las medidas para el sostenimiento del órden, hasta el punto de que nadie robó al enemigo el menor objeto (*aplausos*). ¡ Hermoso ejemplo que se podria proponer á más de una de esas naciones que con tanto orgullose llaman civilizadas! Así, pues, puede decirse muy alto, prorumpió Su Em. al terminar, que la sangre de los

mártires y los trabajos de los padres Maristas han dado ya abundantes y consoladores frutos en los mares del sur. »



Con motivo del interés que inspira en este momento el nombre de Mataafa, hemos pedido detalles que merecen ser conocidos de nuestros lectores. Estos datos han sido tomados de una obra sobre la *Mision católica de los Navegantes* y sobre *Monseñor Elloy*, que publicará en breve un Padre de la Sociedad de Maria.

Josefo Mataafa es el hijo y sucesor del gran jefe de Atua, en la isla de Upolu, que recibió en 1845 á los PP. Roudaire y Violette, primeros apóstoles de Samoa. A la sazón andaban errantes por estas costas, siempre rechazados por los jefes, ya por celos de poder y miedo de la religion católica, ya por calumnias de los ministros protestantes. Mataafa, padre de nuestro héroe, les dió asilo y se hizo su protector. La Providencia, siempre admirable en sus disignios, le habia preparado de antemano para este señalado servicio. Viajero aventurero se habia perdido un dia en la mar, y después de varios dias de ayuno, de tempestades y calmas desesperantes, le arrojaron las olas sobre los arrecifes de Wallis. Esta isla era entonces muy temida por sus crueles costumbres, y ya varios años antes el mismo Mataafa estuvo á punto de servir de *entrée* en cierto festín solemne. Pero afortunadamente Monseñor Bataillon acababa de desembarcar allí (1837) y la barbarie empezaba á desaparecer. El rey de Wallis acogió al naufrago con benevolencia, hizo que se repusiera de sus fatigas y le procuró una piragua para volver á Upolu.

Desde este momento pudo esperar Mons. Bataillon que Mataafa seria un dia dado el instrumento de la Providencia para la salvacion de su archipiélago. Así, cuando el prelado vió la fe bien establecida en Wallis y Futuna, y que los ensayos hechos en Tonga eran excelentes, pensó en los *Navegantes*. En las instrucciones que dió á los dos intrépidos apóstoles antes mencionados, no se olvidó de Mataafa, y obtuvo del rey de Wallis eficaces recomendaciones para él. Este respondió enteramente á las esperanzas que en él tenían fundadas, é hizo la mejor acogida á los misioneros amigos del rey de Wallis. Su alma recta y elevada no tardó en apreciar las virtudes de los apóstoles y se unió á ellos con cordial amistad, que duró hasta su ultimo suspiro. Desde luego puso su casa á su entera disposicion; en la mesa les obsequiaba con el mejor plato, y en todas ocasiones les daba evidentes muestras de simpatia y estima. No teniendo por el momento valor para abrazar la fe católica á causa de su avezamiento á las costumbres paganas, les pedia perdon porque no dejaba de causarles pena, y les rogaba que tuvieran paciencia.

Por fin la gracia llegó á triunfar: se vistió un dia con su mejor traje de fiesta y entrando en la capilla pidió que le apuntaran en el número de los catecúmenos. Desde este momento rompió todos los lazos de la carne que tanto tiempo le habian sujetado, y, sin dejar de ser el gran jefe y el bravo guerrero estimado de todo el archipiélago, se hizo un admirable cristiano, asíduo á la oracion, devoto y lleno de fervor por la santa Eucaristia, llevando siempre con noble orgullo el rosario sobre su « bronceada piel » y rezándole todos los dias. Se citan con elogio tiérrnimas pruebas de su fe, de su grandeza de alma y de su afecto por los misioneros.

Pero desgraciadamente su hijo no seguia las mismas

huellas y vivía esa vida errante y disoluta con que brindan las riquezas y la autoridad. Esta conducta causaba honda pena al anciano jefe y no pocos desasosiego y desvelos à los misioneros. Pero Dios no se mostró insensible à sus oraciones. En la *Historia de la Mision de Samoa* se leerá la relacion edificante de los últimos momentos de Mataafa. Su cadaver se hallaba tendido à la puerta de su casa revestido de sus vestidos de fiesta, y Mons. Elloy, el admirable apóstol del archipiélago, aprovechó el momento con aquella ardiente fe que en ocasiones solemnes ponía en sus labios acentos de irresistible elocuencia. Hizo venir delante del cadaver à su perverso hijo y le echó en cara que profanaba con su depravada conducta un nombre que era la honra de Samoa, un nombre predilecto de los ángeles protectores del país, y visiblemente bendito de Dios. Despues, haciendole hincar de rodillas y poner su mano derecha sobre el noble corazon de su padre, que ya habia dejado de latir, le intimó à que cambiara de vida, que tomara à su padre por modelo de su conducta, ó que renunciara à su nombre.

El jóven jefe se desató en amargo llanto y juro que seria digno de su padre. Cumplió en efecto su palabra, y despidiendo à todas sus mujeres, guardó una sola y se presentó con ella al bautismo y demás sacramentos. Recibió entonces el nombre de Josefo, siendo el digno émulo de su padre en la práctica de la fe y la piedad.

VICARIATO APOSTÓLICO DE LA NUEVA GUINEA

En la relacion siguiente el respetable Mons. Navarre pasa en revista los nuevos puestos de su jóven y floreciente mision. El celo, espiritu de fe y caridad de los misioneros han realizado ya grandes prodigios en estas islas inhospitalarias y justamente temidas.

CARTA DE MONS. L. A. NAVARRE

ARZOBISPO DE CIRO

Al M. R. P. CHEVALIER, Superior general de los misioneros del Sagrado Corazon de Issoudun.

Puerto Leon, 24 febrero 1889.

**Nueva fundacion. — Obstáculo imprevisto.
Mal ejemplo de los Blancos.**

L P. Verius y el P. Hartzler acompañados de tres Hermanos han ido á Mohu á construir una casa capaz. Esta parroquia no tiene más que 600 almas, pero hay en las inmediaciones varias aldeas, que pueden formar en adelante una importante estación. Al presentarse los Padres encontraron algunas dificultades de los mismos habitantes que nos reclamaban desde hace tiempo.

Hé aquí la causa :

Entre los mineros que han venido á buscar oro en la parte superior del San José, uno de ellos ha robado, otros dicen comprado, una mujer en una aldea del interior

La noticia se ha extendido por toda la comarca, y los indígenas disgustados se han entendido para no recibir entre ellos á ningun blanco. Desgraciadamente para nosotros la mayor parte de estos mineros habian permanecido en Puerto Leon y, à peticion suya, les habíamos prestado nuestra casita destinada á guardar los aparejos del barco. Los indígenas habian creido que estos hombres eran de los nuestros, porque, en efecto, tomaban en todas partes el nombre del P. Verius, que es conocido hasta en las montañas. Ya antes habian venido los salvajes de Roro á echarnos en cara que habíamos dado hospitalidad á estos hombres que se portaban tan mal, y que los creian sirvientes nuestros. Al afirmarles que no teníamos nada que ver con ellos, nos replicaron.

— Entonces ¿porque les prestais vuestra casa y el barco?

Pero conseguimos al fin convencerlos.

Un parlamento en Nueva Guinea.

Cuando llegó el P. Verius con sus colegas á Mohu á construir la casa, encontró á sus habitantes completamente cambiados. Nada menos que siete jefes pronunciaron calurosos discursos para probar al pueblo que no se debia recibir á los misioneros, porque favorecian á los blancos que se portaban mal.

Uno de ellos, el mas viejo, hechicero ó Nepu, pedia nada menos que permiso para aplastar la cabeza á los misioneros; pero esta era sin duda una manera oratoria de exagerar las cosas.

El P. Verius que conoce su lengua y la habla aun mejor que ellos, contestó á todos sus discursos, afirmando desde luego que los extranjeros que vienen en busca de oro, no tienen nada que ver con nosotros, y que si les

prestamos algun sevircío, es por seguir la costumbre de nuestro país, del mismo modo que hacen ellos cuando reciben extraños, y que, en fin, lejos de autorizar sus crímenes, los reprobamos y condenamos con todas nuestras fuerzas.

Esta contestacion les dejó muy satisfechos, y aun los más exaltados pidieron mil excusas. [A partir de este momento los habitantes de Mohu se hicieron nuestros mejores amigos. Zanjadas todas estas dificultades, todos pusieron mano á la obra para construir la casa, que ya está á punto de terminarse.

Una batalla. — Intervencion del P. Verius.

Durante la construccion de nuestra casa sobrevino una pendencia entre los vecinos de Mohu, que están divididos en dos bandos. Los unos habian matado y comido un perro perteneciente á uno del otro bando, y los de este, para vengarse, les mataron un puerco. Con este motivo empezaron á disputarse viniendo despues á las manos con sus instrumentos contundentes.

Al oir el barullo y los gritos acudió el P. Verius y metiéndose entre los combatientes, logro con su vozarron calmar los clamores de la gente. Los jefes se quedaron avergonzados al verse cogidos en flagrante delito, cesó la pelea y el Padre les aconsejó la paz y armonia, demostrándoles cuán insensato era que se batieran así entre ellos mismos. Raconi, que se hamostrado siempre el más favorable á los misioneros, tomó despues la palabra para interceder en favor de la paz. Pero no bien hubo acabado de hablar, cuando un hombre jóven del otro partido dijo con tono amenazador.

— Sí, quieres que termine la contienda, porque tienes pocos puños y temes salir aporreado.

Al oír Raconi esta provocacion se plantó de un salto en frente del otro diciendo.

— Yo ¡cobarde!... ¡Ahora lo vas á ver!

Y luego volviendose al Padre, exclamó.

— Ya lo ves, Padre; la paz no es posible ahora; es preciso que expie antes su insulto.

Y dicho esto empezaron á zurrarse á más y mejor. El Padre se vió obligado á retirarse sin poder restablecer la calma, y los dos bandos continuaron la lucha con más encarnizamiento.

Al día siguiente se presentaron una porcion de contusos y heridos en casa de los misioneros para que les hicieran la primera cura, bendaran, etc.; pero los jefes no se atrevieron á dejarse ver en todo el día por miedo á la reprimenda de los Padres; pero al día siguiente se presentaron pidiendo perdon por no haberles obedecido.

**Caracter de los indígenas, su genorosidad,
su confianza en los Padres.**

Estos hombres, tan terribles cuando estan encolerizados, son generalmente lo más apacibles del mundo.

Un bosquejo de sus costumbres. Uno de los jefes es un anciano de buena estatura, enjuto y canoso; al verle parece el padre de toda la aldea. Es el que en su caluroso discurso el día que llegaron los Padres dijo que era preciso aplastarles la cabeza. Entre los salvajes pasa por hechicero. Pero despues que el Padre Verius contestó á su discurso, se hizo su mejor amigo. Hallándonos sin ninguna clase de legumbres con motivo de la sequia, vino un día este anciano á nuestra casa trayendo consigo tres patatas por junto, que no era poco atendida la escasez, y dándoselas al P. Verius, le dijo.

— Ahí tienes, hijo mio, tú estás sin patatas; yo te traigo tres.

El Padre, despues de haberlas recibido, quiso darle una recompensa, tanto más cuanto que se habia impuesto una verdadera privacion.

— No, contestó el viejo, no quiero nada ; si te las he ofrecido, lo he hecho con sumo gusto ; pero si me las pagas dejaria de ser un regalo, y me ofenderias además. Tú eres mi hijo ; pues ya ves que soy bien viejo. Cuando tenga necesidad de un poco de tabaco para fumar, vendré y te diré. « Hijo mio, necesito un poco de tabaco para fumar, dámelo. Y cuando necesites tú otra cosa, vienes y me dices. « Padre, tengo necesidad de tal cosa, dámela. »



Al ver que los Padres llaman y reúnen á los chicos para instruirlos y contarles historias, este mismo anciano decia al P. Verius :

« Nosotros te entregaremos todos nuestros hijos ; cerca de tu habitacion haremos una casa grande para que los reunas y los instruyas. En cuanto á nosotros, ya somos muy viejos ; la mucerte está ya amenazandonos y no nos queda bastante tiempo... Ya ves, á nuestra edad no busca uno mas que el descanso y la tranquilidad ; y como los muchachos hacen tanto ruido no los podemos aguantar. Tu los guardarás, los instruirás y nos dejarán en paz. »

Proyectos para lo porvenir. Nuestros trabajos agrícolas.

Por necesidad tengo que residir en Yule-Island. En Thursday estaria mucho mejor, pero mi presencia aquí permite al P. Verius entregarse con más celo á su obra¹. Como ya tengo dicho, en este momento esta ocupado en

¹ Mons. Navarre ignoraba en el momento que escribía esta carta, que el P. Verius ha sido nombrado por la Santa Sede Vicario apostólico de Nueva Bretaña.

fundar la aldea de Mohu. Despues que pasen las lluvias trataremos quizá de hacer otro tanto en Iwanui. Esta estacion próxima á las montañas será muy propicia, à mi parecer, para que nuestros enfermos se repongan y tomen algun descanso; el aire es más fresco y saludable, y el trayecto, ya sea en lancha, ya sea á caballo, es mucho menos penoso que la travesia del golfo de los Papús.

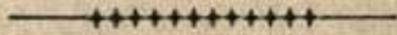
La estacion de las lluvias se ha retresado cuatro meses. Así es que, no solo no hemos recogido ningun género de legumbres ni de frutos, sino que además hemos tenido que socorrer á toda esta gente hambrienta; de suerte que nuestras provisiones en vez de durarnos ocho meses, las hemos consumido en tres.

Espero que los años siguientes no nos veremos en esta penuria; porque los ganados se habrán aumentado; las cabras nos darán mas leche y más cabritos que comer, y los carneros nos procurarán carne para mucho tiempo. Lo peor es que hemos perdido lo menos un veinte por ciento á causa de la sequia. Por eso no queremos matar ahora los otros, afin de tener luego más abundancia. Las vacas nos darán tambien más cantidad de leche, y las Hermanas podrán mejor que ahora hacer mantequilla y queso.

El ganado de labranza ha trabajado ya dos hectáreas de tierra en las que hemos plantado casi trescientos piés de café Liberia, que es una especie conocida desde hace poco, la cual produce admirablemente en los paises que le convienen. Entre las hileras de cafe hemos sembrado á surco buena cantidad de maiz, que nos dará dentro de dos ó tres meses unos veinte ó treinta sacos. El maiz nos será de mucha utilidad para mantener á nuestros pobres salvajes que les gusta mucho. Para molerlo tenemos un molinito, y á falta de otra cosa nosotros mismos lo comeremos.



CRONICA DE LA OBRA



LOS OBISPOS DE LA PROVINCIA DE SAN BONIFACIO (CANADÁ)
Á LOS PRESIDENTES DE LOS CONSEJOS CENTRALES DE LA PROPAGACION
DE LA FE

« Los que suscriben, arzobispo, obispo, vicarios apostólicos y coadjutores de los Vicarios apostólicos, reunidos para el primer Concilio eclesiástico de la provincia de San Bonifacio, en la América del Norte, tienen el gusto de presentar á ese digno Consejo sus sentimientos de profunda gratitud.

« A ustedes, Señores, y á la generosa asistencia de la Obra eminentemente católica de la Propagacion de la Fe, debemos en gran parte la magnífica extension de nuestra santa religion en esta vasta region comprendida entre el Océano Pacífico y la bahia de Hudson.

« Solo hace poco mas de medio siglo que el primer misionero y obispo puso sus piés en este suelo hasta entonces casi ignorado del mundo civilizado, y he aquí que hoy contamos una provincia compuesta de dos diócesis y dos vicariatos apostólicos.

« Es verdad que los intrépidos misioneros Oblatos de Maria Inmaculada y los generosos auxiliares salidos de las filas del clero secular han trabajado sin descanso por sembrar la buena semilla del Evangelio : es verdad tambien que las denodadas y celosas religiosas, que han respondido con júbilo á nuestro llamamiento, han hecho germinar la divina semilla en el corazon de la juventud; pero no lo es menos que Ustedes han sido la generosa Providencia de los Obreros apostólicos al procurarles el pan de cada dia; facilitándoles así el trabajo de formar en tan poco tiempo numerosos y fervientes cristianos, los cuales bendicen á Ustedes ahora sin dejar de dirigir á Dios sus oraciones por la felicidad de Ustedes y la de los socios de la Propagacion de la Fe.

« Nosotros nos unimos también á nuestros amados cristianos para dar á Ustedes las gracias, y pedimos á Dios que les pague con creces todo el bien que han hecho á nuestras misiones...

« † ALEJO, arzobispo de San Bonifacio

† VITAL, obispo de San Alberto.

† ENRIQUE, obispo de Annemur.

† ISIDORO, obispo de Arindela.

† LUIS, obispo de Miletopolis

† PABLO, obispo de Marcopolis.

por su procurador. »

El tendero de la Drôme.

UN ADMIRABLE BIENHECHOR DE LAS MISIONES

Un hombre, cuya memoria debe quedar indeleble, acaba de morir en el hospital de Romans, despues de haber consagrado su vida á toda suerte de buenas obras. En toda la comarca era conocido con el nombre de « el tendero de la Drôme », especie de pseudónimo que él mismo habia adoptado para disimular en lo posible su misma persona y para encubrir con un nombre vulgar los actos de su heroica caridad. Este hombre merece ser considerado como uno de los mayores bienhechores de nuestra Obra, y bajo este concepto tiene derecho á ocupar un puesto de honor en nuestro Libro de oro.

Felix Longueville (este era su verdadero nombre) habia nacido en Charpey, canton de Bourg-le-Péage; el 19 de noviembre de 1817. Sus padres eran unos pobres artesanos pero eminentemente cristianos. Desde la edad de doce años empezó Felix á ganar honradamente su vida con una tiendecita ambulante. Gracias á su buen orden y estricta economia, y sobre todo á su probidad no desmentida, llegó á reunir la suma necesaria para comprar un fondo de abaceria que le procuró muchisimos parroquianos.

Deseoso de ser un apóstol de los pobres infieles y ayudar á los misioneros á propagar la luz del Evangelio, se consagró con alma y cuerpo á la Obra de la Propagacion de la Fe, que el consideraba como la Obra de las Obras, y le destinó todas las ganancias de su abacería. Podemos afirmar con seguridad que por espacio de veinticinco años no ha tenido nuestra Obra un bienhechor más generoso ni mas adicto que él, atendida sobre todo su modesta condicion.

Desde el año 1859 abrió la serie de sus larguezas con un donativo de 50 francos, que formaban los primeros ahorros de su comercio : el año siguiente no se contentó con duplicar esta suma, sino que dió 400 fr. A partir del año 1861 entregó regularmente 1.000 fr. por año : en 1864 su generoso donativo se elevó á 1.330 fr., y en 1865 á la bonita cifra de 4.000 fr., que fue despues como el tipo medio de sus larguezas durante su carrera comercial. Pero en 1868 su generosidad llegó á doblar esta considerable suma, entregando 8.500 fr. Durante el desastroso año de 1870 dió aun 8.000 fr., y el año siguiente que fue no menos desastroso para nuestro comercio é industria nacional, halló medio de economizar para nuestra amada

Obra la respetable cantidad de 9.300 fr. El informe diocesano de la Propagacion de la Fe de este mismo año hace observar que este incomparable é infatigable bienhechor habia entregado á la Obra la cantidad de 40.330 fr. hasta aquella fecha. Esta suma representa la que rinde generalmente la diócesis entera de Valence, cuyo contingente anual no pasa de 35.000 fr. En vista de estas cifras sorprendentes, no puede uno menos de preguntarse cómo este pobre tendero de aldea podia sacar de su modesto comercio ganancias tan considerables. No hay duda que Dios le bendecia y que sus parroquianos al saber el santo empleo que daba á sus ganancias, acudian todos á su casa; pero hay que tener en cuenta tambien que este heróico cristiano empleaba todas sus economias para la salvacion de las almas, privandose hasta de lo necesario y viviendo con la austeridad de un anacoreta.

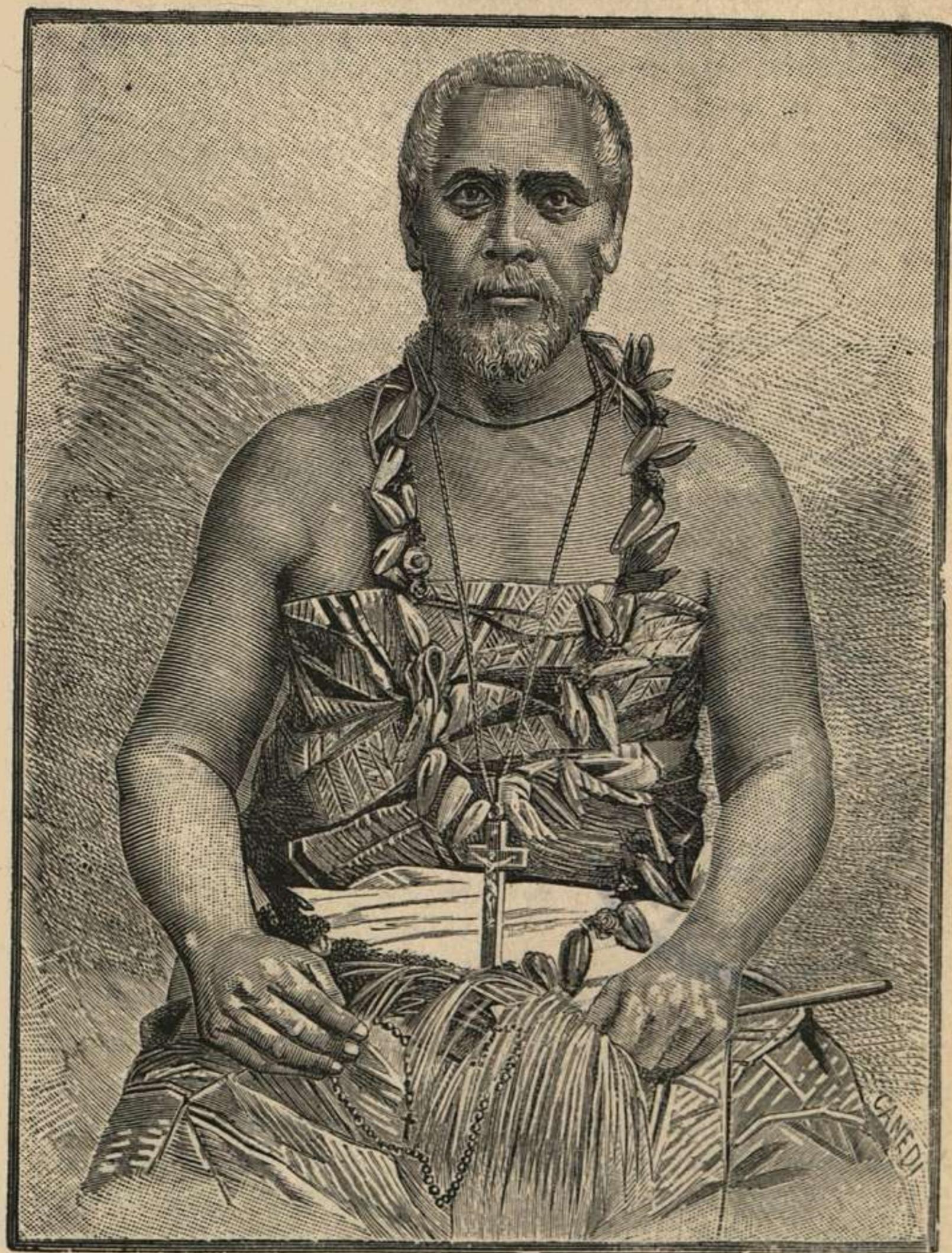
Toda su dicha era llevar él mismo las ganancias del año al respetable Sr. Gilly, director diocesano de la Propagacion de la Fe, escusándose cuando la cantidad no era tan grande como la del año anterior. En vano nuestro director le aconsejaba que moderase sus larguezas y que reservase algunos recursos para la vejez; pues el obstinado bienhechor seguia incorregible sin hacer caso de estas medidas de prudencia, todos los años entregaba sus 4, 5 ó 6.000 mil francos, depositando así todo su haber á los piés de los apóstoles, como hacian los primeros cristianos.

En fin, bien por su quebrantada salud, bien por otros motivos, Felix vendió su fondo de abacería y se presentó á entregar para su destino ordinario el precio de la venta, esto es, 10.000 fr., que con las ganancias del año ascendió á 12.000 fr. Esta vez, el tesorero diocesano le dijo de una manera catégorica que no podia recibir toda esta cantidad, sino que debia él, en conciencia, guardar una parte para sus propias necesidades. Al ver que no podia vencer la resistencia de nuestro respetable corresponsal, se fué al obispo esperando que accederia á sus buenas intenciones. Mons. Cotton trató igualmente de disuadirle con poderosos argumentos, pero nuestro pródigo obstinado replicó rotundamente que toda su ambicion era morir en el hospital en compañía de los pobres de Dios cuya providencia no le abandonaria jamás. En fin despues de largas explicaciones convinó en que daria la cantidad de 8.000 fr. de los 12.000 que proponia. Esto tenia lugar el año 1880. En 1881 volvió á entregar aun 1.500 fr., y en 1882, 3.100. Llegó el año 1883, y poniendo por obra sus propósitos de despojarse de toda la cantidad

que le quedaba, entregó al tesorero diocesano 9.200 fr. Este fué el último donativo considerable que el *Tendero de la Drôme* hizo á la Obra de la Propagacion de la Fe. Pero no se crea que habia dejado por eso de ocuparse de la Obra; pues aunque ya no tenia su tienda, se dedicó á vender rosarios, medallas y crucifijos con el mismo piadoso objeto. Así, en 1882 consiguió entregar aun 2.300, de los cuales solo 300 eran el producto de sus ventas, lo restante lo habia reunido pidiendo á los buenos cristianos que él conocia. Finalmente, en 1885 su último contingente fue de 1.900 fr. Una enfermedad que le puso á las puertas de la muerte, le obligó á dar una tregua á su incesante actividad, paralizando así tan heróica generosidad.

Habiéndose retirado por completo á la vida privada, alquiló una habitacion en Romans, cerca del Seminario. Todos los años hacia los ejercicios espirituales en algun punto de peregrinacion. Los últimos á que asistió, fueron en Nuestra Señora de la Saleta, en compañía de los peregrinos de Romans, del 9 al 12 de julio. Tanto le cansó la subida y la bajada á pié, que puede decirse que desde aquí subió al cielo; pues á su regreso tuvo que guardar cama. El 1º de agosto por la tarde mandó que le llevaran al hospital, para que se cumplieran sus vivos deseos de morir en medio de los pobres. Este voto sublime de abnegacion no tardo en realizarse, pues á los cinco dias de su ingreso en este asilo de la pobreza y de los sufrimientos, entregó su alma á Dios entre manos de las religiosas, el dia 7 de agosto á las dos de la madrugada.

Segun el cálculo hecho, el total de sus limosnas á la Obra de la Propagacion de la Fe desde el 1860, se eleva á la suma enorme de 116.000 fr., con los cuales hubiera podido vivir holgadamente; pero prefirió vivir pobre toda su vida y dar á Dios toda su fortuna, sabiendo que no podia darle mejor empleo. Ahora la encontrará centuplicada en los tesoros del cielo.



MATAAFA, JEFE CRISTIANO DE SAMOA

Véase p. 441





Noticias de las Misiones

EUROPA

NOTABLES CONVERSIONES EN INGLATERRA

El *Freeman's Journal* anunció ha poco la conversion de ocho ministros anglicanos.

Hoy tenemos noticia de que sies de estos ministros han sido admitidos en el seno de la Iglesia católica por el mismo cardenal Manning en su capilla particular de Westminster. Uno de ellos el R. C. W. Townsend, ha hecho una carrera distinguida en el anglicanismo, siendo segundo rector del colegio teológico de Salisbury y más tarde jefe de la mision universitaria de Oxford en Calcuta. Fácil es de adivinar la emocion causada por este acontecimiento en los círculos universitarios de Oxford, donde hay tantas almas elevadas que desean con ardor encontrar la verdadera luz á pesar de los errores de su infancia y los sofismas de su educacion.

ASIA

UNA PEREGRINACION A EFESO

Nos escriben de Smirna :

« Con motivo de la fiesta de Nuestra Señora del Auxilio, Mons. Timoni, arzobispo de Smirna y vicario apostólico del Asia Menor, invitó al pueblo católico de su archidiócesis á tomar parte en la gran peregrinacion de Efeso, en los mismos lugares hollados por la augusta planta de la Virgen, donde se proclamó el dogma de la maternidad divina y donde predicaron el evangelio San Pablo, San Juan, San Felipe y San Timoteo.

« Esta magnífica manifestacion tuvo lugar el 23 de mayo. A las siete de la mañana partió el primer tren de la estacion de Smirna, y un cuarto de hora despues salió otro con una multitud de peregrinos, cuyo número se fue aumentando en las estaciones intermedias de Burnabat, Bondja, Aidin, etc. A las nueve llegaron todos

los peregrinos ya reunidos á la estacion de Ayaseluk, distante unos veinte minutos de las ruinas de Efeso. Aquí se organizó la procesion para el objeto de la peregrinacion, y á la cabeza de las dos mil personas que la componian, se puso el señor arzobispo seguido del clero regular y secular, de las religiosas de San Vicente de Paul, de Nuestra Señora de Sion, de la Inmaculada Concepcion, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas con un gran número de alumnos de nuestros establecimientos de enseñanza, y por fin, de la charanga del colegio de la Propaganda de Smirna, tocando los mejores trozos de su repertorio.

« Siguiendo este corto trayecto en órden procesional llegamos á la cima de una colina donde existió la Basílica en que fue proclamada la maternidad divina de la Santísima Virgen; á corta distancia se ven todavia los restos grandiosos del famoso templo de Diana; en toda esta cormarca revive aun el recuerdo del amado apostol y de la Madre de Dios. Todos los habitantes ortodoxos y musulmanes se habian reunido allí movidos por un espectáculo tan hermoso como nuevo. Mons. Timoni celebró el santo sacrificio de la misa dando la santa comunión á un gran número de peregrinos.

« Despues, con acento conmovido trazó con sublime elocuencia la grandeza de este acto de fe á que asístiamos, haciendo revivir por algunas horas el pasado glorioso de la ciudad.

« Terminada esta magnífica ceremonia, la concurrencia se disperso por entre las ruinas, y á las cinco volvimos á tomar el camino de Smirna. »

UN HOSPITAL CATÓLICO EN NAGPORE

El R. P. Pelyat, vicario general de Nagpore, escribe al M. R. P. Tissot, superior de los Misioneros de San Francisco de Sales :

« A tres kilómetros de nuestro colegio de San Francisco de Sales hay un edificio cuadrado que mide unos ochenta metros, el cual contiene una serie de treinta cuartitos sin mas luz ni ventilacion que la que permite la puerta. Las paredes son de tierra blanqueada con cal, y el tejado está cubierto con tejas del país. Por cierto que esta reunion de miserables chocillas están lejos de parecerse á esos palacios que en Europa se llaman hospitales. A pesar de eso, al fundar este asilo los antiguos Rajahs de Nagpore creyeron hacer una obra superior al ideal de la filantropía pagana.

« Cuando los Ingleses tomaron posesion de las provincias centrales en 1854, respetaron este asilo y le acordaron un subsidio

mensual de doscientas rupies (casi 400 fr.). Pero el mes de Noviembre último el *comisionado* decidió suprimir esta subvencion desde el 1º de abril de 1889.

« Los treinta y seis desgraciados recogidos en este establecimiento quedaban así expuestos á verse en la calle y pedir limosna. Mons. Riccaz, obispo de Nagpore, no podia dejar abandonados á estos infelices, y confianda en la divina Providencia, escribió al Comisionado para pedirle el inmueble tal como estaba, comprometiendose á encargarse del cuidado de los pobres y á mantenerlos á sus expensas. Esta proposicion fue aceptada y el 1º de enero de este año nos hicimos cargo del asilo.

« Voy á hacer á V. una rapida descripcion de este asilo. Comenzando por el extremo este se encuentra, primero, la cocina bajo la direccion de una vieja de la secta de Brahma, la cual se cree, como todos los de su casta, descendiente de los dioses, pero condenada por la miseria á hacer el servicio de una esclava. Despues, viene el granero ó despensa confiada á un indio viejo, soldado retirado y pagano por añadidura. En los números tres y cuatro se encuentran dos hombres jóvenes paralíticos, sin familia, procedentes de otras regiones de la India. El número cinco está ocupado por una vieja sorda como una tapia, y además, medio ciega y leprosa, con los pies sin dedos y las piernas llenas de úlceras. Pero, oh admirables designios de Dios! Esta ha sido una de las primeras en pedirnos el bautismo, y ahora es una buena cristiana suficientemente instruida en nuestros santos misterios. Su vecino de asilo es un anciano tan cargado de achaques como de años, que ha encontrado igualmente en nuestra religion un consuelo á sus miserias. En el número siete vive una pareja tan repugnante en lo moral como en lo físico; una joven ciega y una leprosa cuyo estado causa pena y hastio. Hasta ahora no perdemos la esperanza de convertir á estas dos miserables criaturas.

« Y á este tenor son todos los que ocupan el edificio; es decir, estropeados, paralíticos, ciegos, leprosos, etc., etc.

« Lo mas sensible es que nuestros recursos no nos han permitido hasta ahora gastar mas de cien rupies al mes. ¡Qué poca cosa es para tanta gente! Ah! ¡si tuvieramos dinero ¡cuántos infelices encontrarían aquí un alivio, y quizá la fe católica con sus auxilios y esperanzas! Pero desgraciadamente nos faltan los fondos. No obstante, la sola posesion de este hospicio es ya un punto capital para nuestra diócesis y para nuestro santo ministerio. Desde luego nos ha servido para captarnos las simpatias de los mismos paganos... »

 NUMEROSAS CONVERSIONES EN EL TONKIN OCCIDENTAL

Mons. Puginier de las Misiones Extranjeras de Paris, vicario apostólico del Tonkin occidental, escribía ultimamente de Ha-Noi :

« A principios del mes de mayo fuí á bautizar solemnemente á ciento cincuenta personas á tres leguas de Ha-Noi, viniendo conmigo dos misioneros, el Señor Lepage y el Señor Bessiere, y un sacerdote indígena. Para dar mas ostentacion à la ceremonia salieron á recibirnos con banderas, música y tambores, lo menos doscientas personas de lo más distinguido de la parroquia.

« He aquí ya abiertos enteramente al cristianismo varios puntos inmediatos á Ha-Noi, en los que contamos actualmente mil neófitos bautizados estos últimos años, y cuatrocientos catecúmenos que están estudiando la doctrina. El número de los cristianos viejos ascendia á mil ochocientos, componiendo trece estaciones situadas en las antiguas líneas de los Pabellones Negros. Estos son otros tantos planteles que se desarrollarán con la gracia divina.

« Nosotros hacemos cuanto podemos por secundar este movimiento; pero nuestro personal, aunque ya considerable, está lejos de ser suficiente. Bien quisiera aumentarle, pero me faltan los fondos necesarios, y estamos completamente agoviados con las muchas cargas que tenemos, entre las que figuran en primer termino la formacion del clero indígena y la conversion de infieles.

« Si dispusiéramos de recursos y Dios siguiera dispensándonos su gracia como hasta ahora, podríamos bautizar todos los años veinte mil paganos. »

LA SITUACION EN EL THIBET

Esta mision, como ya saben nuestros lectores, está pasando una terrible persecucion desde hace casi dos años. Los puestos establecidos en el interior del Thibet se han visto precisados á reunirse y los misioneros obligados á replegarse en las estaciones fuera de la frontera. Las activas gestiones de Mons. Felix Biet, vicario apostólico, no han podido alcanzar justicia de los tribunales chinos.

« No hay una sola pena, dice este prelado, ni una privacion ni sufrimiento de nuestros misioneros que no me haya llegado al alma. No puedo apartar de mi vista el conjunto de tan triste situacion, el terror de nuestros colegas y sus cristianos, su abatimiento,

sus privaciones, sus vejaciones, sus sufrimientos y el peligro de muerte que estan corriendo todos los dias... Ah! si yo pudiera volaria á ocupar el puesto del P. Dubernard, que es el que está en mayor peligro. De este modo sufriria mucho menos, que estarlo viendo sin poder hacer nada por el momento. »

AFRICA

LA NUEVA MISION DEL LAGO NYASSA

El 23 de junio tuvo lugar en Nuestra Señora de Africa bajo la presidencia de Su Em. el Cardenal Lavigerie, la solemne ceremonia de despedida de cinco misioneros de Argel, que partian para fundar la nueva mision del Lago Nyassa.

Ya saben nuestros lectores que las misiones del Uganda, del Unianiembe, del Tanganika y del Alto Congo están en este momento pasando una terrible tempestad de insurrecciones bárbaras que tienen ocupados los caminos desde Zanzibar hasta los Grandes Lagos, sin que sea posible comunicarse con el interior sino por medio de algun mensajero aislado.

En vista de la necesidad de mantener relaciones mas fáciles y frecuentes, se ha procedido á buscar un nuevo camino para llegar hasta las misiones interiores. A este fin Su Em. el Cardenal Lavigerie ha enviado al R. P. Deguerry para estudiar sobre el terreno una via que ofrezca seguridad. La que se presta mejor al objeto, es la del Zambeze, de donde se puede ir por agua hasta el Lago Nyassa, y de aquí, remontando el lago en barca, hasta los valles estrechos que le separan del Tanganika.

La Sociedad inglesa de los *Grandes Lagos* y las de las misiones escocesas protestantes tenian ya varios establecimientos en las inmediaciones del Lago Nyassa, pero las misiones católicas no tenian ninguno hasta ahora.

Aquí es donde Su Em. el Cardenal Lavigerie, despues de haberse entendido oficialmente con Portugal, ha podido fundar una mision católica con sus misioneros. Bajo el punto de vista civil y político, depende esta del rey de Portugal, soberano de estas regiones, y bajo el punto de vista religioso está sujeta, como los otros cuatro vicariatos ya fundados, á los Superiores de la Sociedad de Argel, y á Su Em. el Cardenal Lavigerie como delegado de la Propaganda.



UNA TIERNA HISTORIA

Sor Maria Agustina, Superiora de la comunidad de Bagamoyo, escribía últimamente :

« El P. Hirtzlin, cuya muerte estamos llorando, se ocupaba sin descanso en buscar, rescatar y bautizar niños. Un día que se hallaba en su favorita escursión, entró en la cabaña de un Indio de Bagamoyo, donde, según le habían dicho, había una joven esclava enferma y casi en peligro de muerte. En efecto, el Padre encontró allí á una negrita de unos ocho años tendida en el suelo, al parecer con pocas esperanzas de vida. Administrole el bautismo en el acto, y se retiró creyendo que no duraría mucho tiempo : pero al día siguiente volvió y encontró á la chica con vida. Pasáronse así algunos días ganando terreno la mejoría de la enfermita, y no queriendo el Padre dejar entre las manos de infieles á esta alma regenerada, propuso á su ama que se la vendiera. Esta consintió en el acto y el buen P. Hirtzlin dichoso con su nuevo hallazgo, se la echó áuestas, como el buen Pastor, y la trajo al redil.

« Al entrar en casa estábamos precisamente en el catecismo de las mujeres. Dejó la niña en el suelo en medio del grupo, y esta se puso á mirarlas á todas. A los pocos momentos fijó sus ojos en una de las mujeres y corrió hacia ella gritando : « Mamá! ; mamá! »

« Esta, que hasta entonces no había hecho caso, la miró á su vez con asombro y abrió sus brazos para estrecharla con efusión, llamándola hija y cubriéndola de besos y lágrimas. Después de pasado este primer momento de emoción exclamó la dichosa mujer :

« — ¡El Padre sabía sin duda que yo tenía una niña y ha ido á buscármela! »

« Pero el buen Padre no sabía nada.

« Luego, hincándose de rodillas y estrechando á su hija contra el pecho, levantó al cielo sus ojos arrasados en lágrimas, diciendo :

« ¡Dios solo me ha devuelto mí hija! » Y al mismo tiempo se deshacía en acción de gracias por esta inmensa bondad de Dios, causando una edificante emoción á los asistentes que contemplaban esta escena.

« ¿No admiran Vds. estas finas atenciones de la divina Providencia? ¿No ven Vds. en ellas un estímulo para secundar sus designios de misericordia hacia las almas de estos pobres niños de Africa? Gracias á Vds. y á la caridad de sus piadosos asociados, estas almas han sido conquistadas para el cielo, donde sabrán el reconocimiento que les deben... »

AMERICA

UNO DE LOS PUPILOS FAVORITOS DE DON BOSCO

Monseñor Cagliero, Vicario apostólico de la Patagonia setentrional ha contado el tierno episodio siguiente en un sermón que predicó en el oratorio de San Leon de Marsella :

« Hace ya muchos años uno de los primeros chicos recibidos en la casa de Don Bosco en Turin cayó gravemente enfermo á la edad de catorce años. Los medicos llamados á visitarle dijeron á Don Bosco que el enfermo no veria quizá el dia siguiente y que era urgente administrarle. Entró Don Bosco en el cuarto y al acercarse á la cama del paciente vió revoloter una paloma con un ramito de olivo en el pico, y le dejó caer sobre la cabeza del chico. Al mismo tiempo tuvo Don Bosco como una revelacion de que este no moriria, y le pareció ver una legion de criaturas extrañas al rededor de la cama. Estas no eran de las regiones de Europa sino de pueblos desconocidos.

« Don Bosco se dirigió al chico y le dijo :

« — ¿Quieres morir ó ponerte bueno?

« — Como Dios quiera.

« — Pero el cielo, hay que ganarle. Tú te pondrás bueno, y serás un dia sacerdote é irás á lejanas regiones, irás, yo no se donde, pero muy lejos, y serás despues... »

« Y Don Bosco no acabó la frase.

« Ahora bien, este chico se puso bueno efectivamente, recibió las sagradas órdenes y ha llegado á ser obispo; es el mismo que os está hablando.

« Hé aquí que los desígnios de Dios se han realizado de una manera sorprendente. En doce años la América ha recibido trescientos cincuenta sacerdotes Saleses; se han fundado treinta y cinco casas, y en el valle del Rio Negro contamos veinticinco mil fieles. Dentro de poco llevaré conmigo cincuenta misioneros que abandonarán la Europa por ir á predicar el Evangelio en las regiones australes. Quince misioneros han partido ya para la Tierra de Fuego. »



Necrología

Su Em. el Cardenal MASSAJA

CAPUCHINO, ANTIGUO VICARIO APOSTOLICO DE LOS GALLAS

Este eminente prelado, cuya carrera apostólica fue tan larga y bien empleada, murió el 6 de agosto cerca de Nápoles á la edad de 80 años, estenuado por los 35 años de penosa vida apostólica que habia hecho en Abisinia como Vicario apostólico de los Gallas.

Nació en el Piamonte el año 1809, y á los 16 años entró en los capuchinos donde enseñó la filosofía y la teología hasta el 1846. Fue el último obispo nombrado por Gregorio XVI, el cual le encargó de la mision de los Gallas. De esta mision fue expulsado hasta siete veces por orden de los reyes de Abisinia, no sin sufrir muchos meses de prision y toda suerte de tormentos y tribulaciones. Pero la santa obstinacion del misionero estaba á la altura de la barbarie de sus perseguidores. Y cuando por la octava vez tuvo que abandonar por fuerza su mision, creia que esta no seria mas que una nueva etapa de destierro antes de su vuelta definitiva. Pero el Papa Leon XIII dispuso otra cosa y le conservó á su lado, agraciándole luego con la púrpura y ordenándole al mismo tiempo que escribiera, para edificacion é instruccion de los fieles, la historia de sus combates y trabajos.

Monseñor MACHEBŒUF

OBISPO DE DENVER (ESTADOS UNIDOS)

De la *Semana Religiosa* de Clermont tomamos una parte de la noticia consagrada á este intrépido obispo misionero, cuyo recuerdo no se habia borrado en su diócesis nativa.

« José P. Machebœuf nació en Riom en 1812 y fue ordenado sacerdote en 1836. El mes de julio de 1839 partió para América con Mons. Purcell, obispo de Cincinnati. Al principio ejerció su santo ministerio en Ohio, y luego como vicario general de Mons. Lamy en Nueva Méjico y el Colorado, llegando á ser su primer vicario apostólico en 1868.

« Verdadero obrero del Evangelio, el nuevo obispo evangelizó esta desierto, fundando á los pocos años una Iglesia nueva, que cuenta hoy un nutrido clero secular y regular y muchos miles de

fieles. El 16 de diciembre de 1886 celebró sus bodas de oro, recibiendo toda clase de parabienes y felicitaciones. Ya hacia tiempo que este denodado prelado venia acariciando el proyecto de hacer un viaje á Europa y á Roma, con la consoladora idea de presidir el quincuagésimo aniversario de la profesion de su venerable hermana religiosa en el Monasterio de la Visitacion de Riom. Pero pocos dias antes de Pascuas sufrió un accidente de coche, y su salud ya muy quebrantada no pudo resistir á este terrible golpe. El anciano apóstol ha muerto en el seno de su familia adoptiva, á la que habia consagrado casi dia por dia cincuenta años de su vida.

« Habia partido para aquellas regiones el 8 de julio de 1839, y ha muerto el 9 de julio de 1889.

« Cincuenta y tres años de sacerdote ; cincuenta años de apóstol ; veintiun años de episcopado : este es el resumen de esta vida que no fue mas que una prolongada abnegacion por la salvacion de las almas. »



Partidas de Misioneros

— Nueve misioneros de la Sociedad de las Misiones Extranjeras salieron de Paris el 7 de agosto de este año para las misiones del Extremo Oriente : á saber :

Jose Anselmo Rey, de la diócesis de Aviñon, para el Japon central : Juan Laffitte, de la de Agen, para la Cochinchina setentrional : Eugenio Maria Garnier, de la de Nantes y José Pedro Meriel, de la de Bayeux, para la Cochinchina oriental : Luis Julian Maria Pinon, de la de Nantes, para el Tonkin meridional : Maturin Agustin José Pichaud, de la de Luçon, y Pablo Maria Schlotterbeck, de la de Frejus, para el Tonkin occidental ; Juan Antonio Laveissiere, de la de Saint-Flour, para la Mandchuria : Pedro José Pasquier, de la de Lausana, para la Corea.



INDICE

DEL TOMO SESENTA Y UNO

AUDIENCIA PONTIFICIA CONCEDIDA Á LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE.	237
CARTA DE S. S. EL PAPA LEON XIII Á PROPÓSITO DEL ALBUM DE LAS MISIONES CATÓLICAS.	81
CARTA DE SU EM. EL CARDENAL SIMEONI Á LOS OBISPO ESPAÑOLES RECOMENDÁNDOLES LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE.	417
LAS BODAS DE ORO DE SU EM. EL CARDBNAL SIMEONI.	315
OJEADA GENERAL SOBRE LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1888.	16
INFORME DE 1888.	159 y 397
NUEVAS INDULGENCIAS concedidas á la Obra.	414
BBATIFICACION DE LOS VENERABLES PERBOYRE Y CHANEL.	5
CRÓNICA DE LA OBRA.	84, 137, 227, 292, 371 y 449
A LOS JEFES DE DECENAS.	84
EL MUSEO DE LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE EN LYON.	371
EL TENDERO DE LA DROME.	450
NOTICIAS DE LAS MISIONES.	64, 138, 230, 300, 373 y 455
NECROLOGIA. — Su Em. el Cardenal Massaja, 462; — Los Iltmos. Señores Bracco, 389; — Canoz, 155; — Fillppi, 236; — Foncard, 389; — Gentili, 75; — Gonin, 311; — Jeremie, 236; — Machebœuf, 464; — Picarda, 236; — Raguit, 389; — Ullathorne, 311; — de Vos, 155. RR PP. Deveuster, 390; — Duparquet, 75; — Porter, 75. — Señores Germain, 76; — Legentil, 390; — Ponchon de Saint-André.	390
VARIEDADES. — Los salvajes de Alhabaska-Mackenzia.	297
PARTIDAS DE MISIONEROS.	77, 156, 312, y 463

MISIONES DE EUROPA

NORUEGA. — <i>Carta del Señor Blache</i> . — Fructuosa visita del misionero á Tovik y Harstad.	87
--	----

MISIONES D'ASIA INDOSTAN

PONDICHERY. <i>Carta del Señor Fourcade</i> . — La mision de Sittamur. — Los Djainis. — Las castas. — El voto del niño paria.	419
---	-----

- JAFFNA. — *Carta de un Padre Oblato de Maria.* — Numerosas é interesantes conversiones. 38

INDO CHINA

- COCHINCHINA ORIENTAL. — *Carta del Señor Geffroy.* — Tristezas y esperanzas despues de la persecucion. — Rasgos heroicos de los cristianos mártires. 24

- TONKIN MERIDIONAL. — *Carta de Mons. Pinau.* — Trabajos de la misión durante los años 1887-1888. — Ojeada general. — Fervor de los neófitos. — Muerte de un perseguidor. — Seminarios. — Esperanzas para lo porvenir. 316

IMPERIO CHINO

- AMOY. — *Carta de Mons. Chinchon.* — Una nueva mision en la isla de Formosa. — Dificultades con los herejes. — Piedad de los fieles. 35

- CHAN-SI. — *Carta de Mons. Grassi.* — Conversion de un letrado; su muerte. — Felices resultados de este ejemplo. — Proyecto de división del vicariato. 189

- COREA. — *Carta del Señor Robert.* — Libertad de una mujer cristiana presa por la fe durante veinte meses. — Su último interrogatorio. 184

- HU-PE ORIENTAL. — *Carta de Mons. Carlassare.* — Progresos de la fe en los cinco distritos. — La fiesta del dragon. — Dos conversiones extraordinarias. 326

- KUANG-TONG. — *Carta de Mons. Chausse.* — Visita pastoral á la parte occidental de su vicariato apostólico. — Salida de Canton. — Hong-Kong. — Pak-hoy. — Los cristianos de Nam-Wan. — La leprosería de Waitchaw. Plagas en el centro del Kuang-tong. 239

- MANGOLIA CENTRAL. — *Carta del Señor Otto.* — Curiosa relacion de costumbres. — Una jóven catecúmena librada de las manos de los paganos. 193

- SU-TCHUEN MERIDIONAL. — *Carta de Mons. Chalagnon.* — Una ojeada sobre el Thibet. — Pruebas y consuelos. — El pobre neófito Tchu. — Relacion del P. Piault. — Una familia más fuerte que la persecucion. — A través del distrito de Yatcheu. — Conversion de un hechicero. — Una oracion y una limosna. 92

MISIONES DE AFRICA

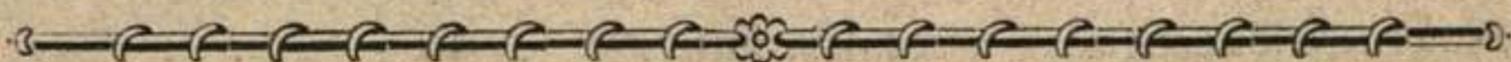
- BAJO CONGO. — *Carta del R. P. Campana*. — La mision de Landana; su fundacion; su estado actual. — Bautismo *in extremis* del rey de Nemlao. 203
- DAHOMET. — *Carta del R. P. Lecron*. — Viaje de Agüe á Atakpame. — Una aduana improvisada. — El P. [Moran y su compañero. — Ojeada sobre la mision de Atakpame. Pruebas; amenazas de expulsion. — Intervencion directa de la Providencia; escena dramática. — Establecimiento definitivo de la mision. 207
- MADAGASCAR. — *Carta del R. P. Bregère*. Viage á la provincia de los Betsileos. — Manera de viajar. — Recepcion episcopal. — Culto á los muertos. — Las tumbas. 261
- VICTORIA NYANZA. — *Carta del R. P. Lourdel*. — Los huérfanos del Bukumbi. — El porvenir de las niñas paganas. — Rescate de niños. — La caza de hombres, terrible plaga del Africa. 349
- ZANGUEBAR. — *Carta de Mons. de Courmont*. — Cambios políticos. — Influencia de los Musulmanes. — Estaciones principales: Zanzibar, Gulioni, Bagamoyo, Mhonda, Mandera, Mrogoro, Kondoa, La Longa, Tununguo. 47
- Carta del Gommenginger*. — Viaje de Bagamoyo á Mandera. — Bushiri. — Los antropófagos. — Las estaciones de Manderas y Mhonda. — Regreso. 331

MISIONES DE AMERICA

- ATHABASKA-MACKENZIA. — *Carta del R. P. Desmarais*. — Diferentes necesidades de diversas misiones. 358
- COLOMBIA BRITÁNICA. — *Carta del R. P. Carion*. — La mision de la Inmaculada Concepcion. — Viaje al sur del distrito.
- ECUADOR — *Carta de un Padre Dominicano*. — El cacique del Curaray. 272

MISIONES DE OCEANIA

OCEANÍA. — Bendicion de la primera piedra del presbiterio de San Patricio en Sidney. — Homenaje á los trabajos apostolicos de los RR. PP. Maristas por Su Em. el Cardenal Moran. — El jefe Mataafa.	443
CAROLINAS. <i>Carta del R. P. Joaquin.</i> — Primera partida de misioneros capuchinos. — Fundacion de la Mision. — Detalles sobre el país y sus habitantes.	285
FIDJI. — <i>Carta de Mons. Vidal.</i> Llegada á estas islas del primer vicario apostolico de la mision. — Recepcion solemne en Suva, Loreto, Solevu y Wairiki. — Necesidad de auxiliares.	217
NUEVA GUINEA. — <i>Carta de Mons. Navarre.</i> — Recientes fundaciones. — Noticia sobre las diversas estaciones del vicariato apostolico.	443
TAHITI. — <i>Carta del R. P. Montiton.</i> — La mision de la isla de Pascuas. — Piedad de los habitantes. — Partida del Padre; tristezas de la separacion. — Cesion de la isla á Chile.	127



INDICE DE LOS GRABADOS

RETRATOS

EL BEATO PERBOYRE.	1
EL BEATO CHANEL.	23
S. Em. el cardenal MORAN arzob. de Sydney.	437
Mons. BRACCO patriarca de Jerusalem.	345
Mons. CANOZ, obispo de Madure.	127
Mons. PICARDA, vicario apostolico de la Senegambia.	221
Mons. RAGUIT, vicario apost. de Mandchuria.	359
Mons. RICCAZ, obispo de Nagpore.	417
Mons. de Vos, vicario apost. de la Mongolia sudoeste.	143
R. P. DAMIAN DEVEUSTER apostol de los leprosos de Molokai.	375

PAISAGES Y ESCENAS DIVERSAS

EUROPA

NORUEGA. — Paysage de Noruega. 81

ASIA

ASIA MENOR. — Antigua Basílica de San Juan en Efeso. 393

BIRMANIA. — Jóvenes carianas. 327

CHINA. — Nueva catedral de Pekin. 205

— Iglesia de Canton. 237

AFRICA

BAJO-CONGO. — El rey de Nemlao. 159

MADAGASCAR — Mausóleo coronado de testas de bueyes. 259

ZANGUEBAR. — Hospital de Gnambo. 63

— Puerta de la mision de Mandera. 315

AMÉRICA

ATHABASKA-MACKENZIA. — Familia india. 297

ECUADOR. — Emilia y el cacique del Curaray. 275

OCEANIA

FIDJI. — Escuela de Loreto. 181

OCEANÍA CENTRAL. — Monumento del B. Chanel en Futuna. 47

— — El jefe Matáafa. 451

SANDWICH. — Tipos indígenas. 103

CARTA

PREFECTURA DE LIM-TCHAO, provincia de Canton (China). 245

Le Gérant, TH. MOREL

LYON. — IMPRIMERIE PITRAT AINÉ, RUE GENTIL, 4.



